

Universitat Jaume I

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Máster Universitario en Traducción Médico-Sanitaria



**Redacción y Traducción de Artículos Originales
en Dermatología: estudio de necesidades y
secuencias retóricas.**

Trabajo de Fin de Máster Investigador
Autora: Clara López Santamaría
Tutor: Vicent Montalt i Resurrecció
Noviembre de 2021

ÍNDICE:

Motivación y justificación.....	3
Preguntas de Investigación.....	5
Objetivos.....	5
1. Introducción	6
1.1 Revisión de la literatura	6
1.2 Inglés como lingua franca	9
1.3 El concepto de comunidad discursiva.....	15
1.4 Fuentes de información médica	18
1.5 Revistas biomédicas.....	20
1.6. Estado de la publicación en investigación en España.....	24
1.7 El artículo original como género.....	26
1.8 Microestructura de los Artículos originales: las secuencias retóricas	30
2. Metodología	33
2.1 Estudio A: Entrevistas semiestructuradas	33
A.1 Generalidades	33
A.2. Sesiones con FISABIO Castelló	38
A.3. Contacto con los profesionales	39
A.4 Sesiones de entrevistas	40
2.1.1 Resultados Estudio A	43
A-1 Resultados de las entrevistas:	43
2.2 Estudio B: Corpus Textual	53
B.1 Justificación.....	53
B.2 Características del corpus para este estudio:	55
B.3 Metodología para el análisis de los artículos originales:.....	57
2.2.2 Resultados Estudio B	60
B-2. Resultados del análisis de corpus:	60
3. Discusión	69
4. Conclusión	76
5. Agradecimientos.....	77
ANEXO 1: Información de los textos que conforman el corpus textual	79
ANEXO 2: Orden de aparición secuencias retóricas en la discusión de los artículos del corpus	82
ANEXO 3: Batería de preguntas	83
BIBLIOGRAFÍA.....	85

Motivación y justificación.

El presente trabajo conforma el Trabajo de Fin de Máster elaborado por la alumna Clara López Santamaría y dirigido por el profesor y tutor Vicent Montalt i Resurrecció dentro de lo que establece el plan de estudios del Máster en Traducción Médico-Sanitaria impartido por la Universitat Jaume I de Castelló para el curso académico 2020-2021.

Este proyecto responde a una serie de motivaciones. Por otro lado, se enmarca dentro de una motivación personal de la autora por profundizar en los estudios de traducción, especialmente dentro de los estudios de género textual y en particular dentro de los textos médicos especializados. Al mismo tiempo, pretende atender a la solicitud planteada por la Fundación para el Fomento de la Investigación Sanitaria y Biomédica de la Comunitat Valenciana (FISABIO Castelló) por la cual se solicitaba realizar un trabajo de investigación de estas características, para poder conocer la realidad que afecta a los investigadores españoles en cuanto a la redacción de artículos originales, en concreto, por parte de los investigadores del área de la dermatología.

La realización del presente trabajo está igualmente justificada por varias razones. Primeramente, existe una falta de estudios de este tipo en el campo de la traducción y del análisis textual de géneros especializados. La escasez de estudios que reflejen la realidad planteada por los autores de textos médicos, en este caso investigadores de la rama de la dermatología, es uno de los factores por los cuales el presente estudio puede considerarse como algo valioso e interesante a nivel académico. La necesidad de estudios que combinen una perspectiva real, centrada en lo que realmente necesitan los autores y que se aleje de la teoría puramente dicha es una necesidad innegable en el campo de la traducción donde los estudios se han centrado, mayormente, en exponer casos que no resultan representativos a la realidad que afecta tanto a profesionales de la traducción como a autores.

Por otro lado, el presente trabajo se plantea con la intención de que las conclusiones derivadas de sus resultados sean aplicables tanto al ejercicio profesional de la traducción como al de redacción por parte de los investigadores, autores de géneros textuales especializados. En este sentido, este trabajo pretende ser de utilidad en ambos

campos. Por último, la realización del presente trabajo se ve justificada en cuanto a que ha sido solicitado por parte de los propios profesionales investigadores a través de la fundación FISABIO Castelló.

Para llevarlo a cabo, se ha empleado una metodología en dos estudios sucesivos. Primeramente, se ha planteado un estudio con una metodología cualitativa que consiste en una toma de contacto directa con los profesionales investigadores de la especialidad de dermatología. Mediante la realización de una serie de entrevistas se ha podido acceder a testimonios reales y actualizados para conocer de primera mano cuáles son las mayores dificultades que encuentran los investigadores en activo a la hora de redactar artículos originales. Asimismo, se ha podido conocer el papel que los traductores médicos juegan en el proceso de publicación. Seguidamente, se ha realizado el análisis en profundidad de dichas entrevistas. De esta forma se han podido deducir patrones a raíz de las respuestas aportadas que pueden ser extrapolados a la realidad, siendo comparables con una muestra real de artículos originales en el área de la dermatología.

La segunda fase de la metodología empleada es un análisis de un corpus textual bilingüe inglés-español especializado y comparable conformado por doce artículos originales (seis por idioma) de investigación dentro de la especialidad de dermatología. Se trata de un corpus textual especializado porque los textos seleccionados son textos médicos y, es comparable porque los artículos originales que lo conforman son similares en cuanto a su composición y características, de manera que es factible realizar comparaciones a nivel lingüístico y estructural. Mediante el análisis de este corpus de artículos originales se han identificado de patrones secuencias retóricas propios del género textual en aquellas secciones en las que los profesionales entrevistados advirtieron mayores dificultades, pudiendo de este modo sacar conclusiones al respecto.

Con todo ello este estudio ha podido sacar una serie de conclusiones sobre cuáles son los aspectos de los artículos originales que más problemas suponen en cuanto a su redacción se refiere, así como las razones que llevan a dichas dificultades y se han podido aislar problemas para que tanto investigadores como traductores puedan resolverlos con mayor acierto y rapidez.

Preguntas de Investigación.

A la hora de abordar la realización de la investigación se plantearon una serie de preguntas de investigación iniciales que se detallan a continuación:

- ¿Qué antecedentes literarios existen sobre el tema? ¿Existe literatura específica para este género textual en esta área en concreto de la medicina?
- ¿Hasta qué punto el inglés considerado como *lingua franca* supone un obstáculo para los autores no nativos al redactar artículos originales? ¿Es relativo al nivel o hay algo más?
- ¿Cómo afecta el concepto de comunidad discursiva a la producción de géneros textuales especializados?
- ¿Qué relevancia tienen los medios de publicación a la hora de difundir los conocimientos especializado? ¿Cuáles son, cómo se clasifican y de qué criterios dependen?
- ¿En qué estado se encuentra la publicación biomédica en España en la actualidad?
- ¿En qué consiste el artículo original como género? ¿Qué características se han de tener en cuenta a la hora de analizarlo? ¿Qué estructura sigue, tanto interna como externa?
- ¿Cuál es la teoría planteada para las secuencias retóricas? ¿En qué consisten? ¿Cómo afectan a la estructura organizativa interna de un artículo original?

Estas preguntas de investigación han servido de guía a la hora de establecer los componentes a analizar para llevar a cabo este trabajo. Asimismo, sirvieron de base para establecer los objetivos de la investigación que se detallan a continuación.

Objetivos.

Con todo lo expuesto hasta el momento, el presente trabajo se plantea tres objetivos principales:

- Conocer las circunstancias y aspectos textuales que afectan en mayor medida a los investigadores españoles en el área de dermatología a la hora de redactar y publicar artículos originales en inglés.

- Comparar y estudiar el uso de secuencias retóricas en los artículos originales dentro de un corpus bilingüe y comparable para poder establecer comparativas reales entre los textos redactados en inglés y los redactados en español.

1. Introducción

1.1 Revisión de la literatura

A pesar de que primera vista pueda parecer que las ciencias y las letras son paradigmas de estudio separados cuyos objetivos y disciplinas no tienen puntos en común, esto no es cierto. Tanto las ciencias como las humanidades llevan siendo partícipes del desarrollo humano desde los comienzos de las civilizaciones y en cierto modo siempre han estado interrelacionados, valiéndose mutuamente a la hora de evolucionar como materias independientes. Hoy en día, dicha relación se ha incrementado debido al auge tecnológico y de las comunicaciones. La aparición de internet, la inmediatez del mundo globalizado, así como los enormes avances en medicina y en materias afines han hecho que sea cada vez más necesario que la información llegue a todos los rincones del planeta y que sea traducida al mayor número de idiomas posible. Un ejemplo reciente y que representa fielmente esta realidad ha sido la crisis sanitaria a nivel global causada por la COVID-19. Por ello, se puede decir que hoy más que nunca tanto la labor llevada a cabo por los investigadores como por los traductores médicos es muy necesaria.

Tomando como referencia el actual contexto de difusión médica, es necesario presentar la idea de que la publicación artículos originales en renombradas revistas científicas de alto impacto a nivel internacional se ha convertido, prácticamente, en una exigencia para aquellos profesionales que buscan la excelencia académica y profesional (Lillis & Curry, 2011; Martin, 2015). Si a esto se le suma el hecho de que dichas publicaciones son, en su mayoría, redactadas en inglés y que el ámbito de la medicina tiene unos límites claramente establecidos en cuanto a qué es aceptado para su publicación, el resultado es una dificultad añadida para los profesionales que deseen realizar dichas publicaciones y cuya lengua materna no sea el inglés.

Aunque los motivos que llevan a los investigadores a publicar pueden ser muy diversos: necesidad de impulsar la disciplina para mejorar la salud en general, autopromoción, necesidad de competir por recursos económicos o prestigio a nivel

institucional, entre otros, etc. algo común es la dificultad que supone realizar el proceso de redacción necesario para ello. Para lograr que sus manuscritos sean aceptados por las revistas, especialmente las internacionales, los investigadores han de familiarizarse con las convenciones del idioma meta esperadas en dichos contextos especializados (las convenciones esperadas para géneros especializados). Han de conocerlas hasta el punto de manejarlas con naturalidad e incorporarlas a su forma de escribir natural en un idioma que, en muchas ocasiones, no es su lengua materna. Esto es lo esperado por los miembros de la comunidad discursiva científica, sin embargo, como cabe esperar, no resulta sencillo.

Como apunta Sabaj Meruane (2012), en la nueva «era del conocimiento» apremia la producción de material didáctico referente a la escritura científica. Hoy en día existen pocos estudios que se centren exclusivamente en realizar un análisis comprensivo de las necesidades que los profesionales investigadores tienen a la hora de redactar publicaciones especializadas. Existe mucha literatura escrita por lingüistas y analistas del discurso que, si bien es válida y de calidad en su conjunto, tiende a centrarse en describir únicamente las características de dichas publicaciones y qué representan dentro del conjunto de géneros textuales médicos especializados. No se centran tanto en establecer unas bases para solidificar un aprendizaje práctico de la escritura científica de la que se puedan beneficiar los profesionales (Sabaj Meruane, 2012).

Sin embargo, dentro de esta precariedad a nivel de literatura publicada resulta necesario mencionar el *oasis* que representa el trabajo realizado por Swales (Swales, 1990, 2004) como un marco metodológico para la escritura de los artículos originales, género textual en el que se va a centrar este estudio. Swales propuso una metodología basada en el estudio de las denominadas secuencias retóricas que se explicarán más adelante en este trabajo. A continuación, se expone una tabla obtenida de Sabaj Meruane (2012) (Tabla 1), en la que se exponen los vacíos en la literatura publicada dedicada al estudio de artículos originales de acuerdo con su relación con las secuencias retóricas y los rasgos lingüísticos (RL):

Ámbito de investigación	Descripción	Vacíos
A. Estudios de secuencias retóricas	Se centra en la descripción de la estructura retórica de los segmentos textuales a través de los cuales se	Se centran solo en secciones específicas de los artículos de investigación. Describen los textos a partir de

	expresan los propósitos comunicativos de los artículos de investigación (*artículos originales). Tiene un fin eminentemente didáctico.	esquemas muy generales (secuencias retóricas) que no alcanzan a dar cuenta de la forma que adoptan los propósitos comunicativos particulares (pasos) y los rasgos lingüísticos en los que se materializan
B. Estudios de RL	Se investigan rasgos lingüísticos particulares que se usan en ciertos registros Se investiga la variación de un conjunto de rasgos (factores, dimensiones, haces de rasgos) en registros diversificados	No asocian estos rasgos a los propósitos comunicativos particulares (pasos) que se expresan en un artículo de investigación
C. Estudios que integran secuencias retóricas y RL	Se utilizan modelos estadísticos para determinar el peso que tiene un conjunto de rasgos lingüísticos en una movida retórica determinada	Dan cuenta de cómo un conjunto de rasgos, dimensiones o factores se asocian a una movida retórica determinada, pero no se determinan cuáles son los rasgos característicos específicos asociados a cada propósito comunicativo

Tabla 1: Vacíos en la literatura de Artículos originales

Fuente: Sabaj Meruane (2012 p.167-168)

Con la inclusión de esta Tabla 1 se pretende evidenciar que, si bien es cierto que existe literatura específica centrada en cada uno de estos aspectos relativos a la redacción del artículos originales, se observan grandes vacíos que tienen consecuencias a nivel didáctico, en cuanto a que sigue habiendo una necesidad de investigación para poder asistir las necesidades planteadas por los propios autores a la hora de redactar este tipo de textos especializados desde una perspectiva completa y global.

Aunque los redactores de artículos originales, en su mayoría, ya están familiarizados con el formato IMRD que rigen este tipo de textos, no todos son conscientes de que en las distintas partes del artículo original existe una organización interna del contenido (Nwogu, 1997), que existen ciertos rasgos lingüísticos que los caracterizan o que hay propósitos comunicativos que aparecen en estos textos y que se corresponden más con conceptos abstractos que concretos (Sabaj Meruane, 2012). En otras palabras, no están familiarizados con los aspectos más puramente lingüísticos de los artículos originales y tampoco existe una literatura extendida centrada en la didáctica necesaria para que lo conozcan. Este desconocimiento puede ayudar a explicar la

complejidad que supone para la mayoría de los redactores y a la que se hacía referencia anteriormente. Especialmente para aquellos autores no nativos de inglés que se inician en el mundo de la publicación en revistas de investigación, el producir artículos originales que sean claros, coherentes y estén organizados de manera lógica y, hasta cierto punto, natural puede resultar muy complejo. Por ello, este trabajo propone que los investigadores médicos pueden servirse de otras disciplinas, especialmente aquellas de corte humanístico y más especialmente de la traducción, para adquirir dichos conocimientos estrictamente lingüísticos que afectan a la redacción de artículos originales.

Actualmente, ya con disciplinas de estudio mucho más delimitadas y exploradas, el estudio de los patrones y géneros textuales supone una luz al final del túnel para este tipo de cuestiones. Estos estudios de corte puramente lingüístico son aquellos capaces de ayudar al profesional investigador a solventar las dudas en cuanto a la redacción de textos especializados desde una perspectiva que combina diversos aspectos del texto en cuestión: forma y estructura (tanto interna como externa), contenido, contexto, uso, etc.

Sin embargo, esta literatura no representa una didáctica y en muchas ocasiones tiende a adoptar una perspectiva demasiado compleja e inflexible, algo que suele resultar tedioso, difícil de comprender y de poner en práctica. Es por ello que resulta necesario hacer más accesibles estos conocimientos al público no experto para que, por ejemplo, en el caso del presente estudio, médicos y profesionales investigadores de la dermatología puedan beneficiarse y redactar textos de mayor calidad y conociendo más en profundidad los pasos a seguir para ello

Para explorar y entender las implicaciones teóricas que afectan a los artículos originales como género textual es necesario empezar explorando el contexto en el que se realiza la comunicación entre profesionales investigadores. Para ello se comenzará tratando una de las grandes cuestiones que rodean a las publicaciones a nivel internacional: el uso del inglés como *lingua franca* empleado para la difusión del conocimiento a nivel internacional.

1.2 Inglés como *lingua franca*

La globalización fomentada por el auge de Internet y el surgimiento de nuevos medios de comunicación que se ha experimentado durante las últimas tres décadas ha consolidado al inglés como la lengua franca en numerosos ámbitos a nivel mundial: desde los negocios hasta la política internacional, pasando por el mundo científico. La lengua anglosajona también constituye actualmente la *lingua franca* por excelencia dentro en el ámbito académico ya que se ha convertido en la lengua vehicular de los congresos y de las publicaciones realizadas por revistas internacionales más prestigiosas en prácticamente todos los ámbitos y en especial en el ámbito científico-médico (Bennett, 2013).

Sin embargo, el fenómeno suscitado con el reconocimiento de la existencia de una *lingua franca* no es algo nuevo. En este sentido, el inglés no es la primera «lengua franca» de la historia ni tampoco ha sido siempre considerada como tal. En Europa, el latín fue hasta el siglo XVII la lengua de la élite culta, mientras que en los siglos sucesivos fueron el francés y el alemán los que ejercieron una función análoga en sus respectivos dominios y territorios. Como cabe esperar, este uso de una u otra lengua como lengua franca dependía casi en su totalidad de los movimientos históricos y, sobre todo, políticos y religiosos de las diversas épocas. En lo relativo a las ciencias y su diseminación se puede considerar que, hasta las primeras décadas del siglo XX, el francés y el alemán gozaban de un estatus similar al del inglés en cuanto a lenguas para la diseminación científica (Ammon, 2011; Von Gizycki, 1973). Esta situación obligaba a los académicos de algunos ámbitos del conocimiento a conocer no una, sino dos o más lenguas para poder mantenerse actualizados en sus respectivos campos (Bennett, 2013).

Es desde la última década del siglo XX que la hegemonía del inglés como lengua vehicular en el ámbito científico (y en general, en todos los aspectos) se ha consolidado y, en la actualidad, se ha establecido como idioma de diseminación científica por excelencia. Esta situación se debe, principalmente, a la supremacía política y económica de Estados Unidos y de los países vencedores de la Segunda Guerra Mundial entre los que se encuentra también Reino Unido. Asimismo, pactos como la Declaración de Bolonia, firmada por los ministros de Educación de 29 países europeos en 1999, alentaron el posicionamiento del inglés como lengua de difusión de la literatura redactada por expertos en las diversas materias. Este acuerdo, cuyas premisas eran impulsar la competitividad y aumentar la movilidad académica a niveles superiores, exigía que las

universidades de toda Europa y algunas universidades extranjeras que participaban en la iniciativa ajustaran sus planes educativos con los del Reino Unido (Bennett, 2013).

La adopción de este acuerdo, entre otras cosas, obliga a que los profesores y personal académico titular de todas las universidades adheridas al plan tengan que publicar en revistas internacionales para asegurarse la promoción profesional y la financiación de sus correspondientes investigaciones. Todo esto, como cabe esperar, ha tenido repercusiones a todos los niveles ya que dentro de Europa únicamente el Reino Unido (idioma de facto, L1), Irlanda, Malta y Gibraltar (Wikipedia, 2021) son los territorios donde el inglés está reconocido como lengua oficial, obligando inevitablemente al resto de países adheridos a este plan a aprender inglés hasta un nivel lo suficientemente alto como para poder publicar o traducir sus escritos y publicarlos.

En términos numéricos, de acuerdo con un artículo escrito por Elsevier Connect en 2019: «más del 52% de la producción científica mundial se hace en inglés (frente a un casi *anecdótico* 2% de las publicaciones en español). En el caso del ámbito de las Ciencias de la Salud, de acuerdo con los datos de PubMed, el 92,1% de los artículos están escritos en lengua inglesa (como dato comparativo, en esta base de datos el español figura en cuarto lugar como idioma de difusión)” (Connect, 2019). No obstante, si se comparan estas cifras con las cifras relativas al español, de acuerdo con los datos publicados por el Instituto Cervantes: *El español, una lengua viva* el español sí que ha tenido una relevancia y un aumento desde la segunda mitad de la década de los 90 en cuanto a su uso en publicaciones académicas. Principalmente, dentro del ámbito científico, en el área de la salud y en campos de estudio como la biomedicina (Cervantes, 2021).

Aunque pueda parecer obvio, dado que anteriormente se ha mencionado la potencia a nivel geopolítico (más allá del idioma) de los países de habla inglesa, no se ha de dejar de lado el hecho de que, por ejemplo, el español es la cuarta lengua materna del mundo, por detrás del inglés, el chino mandarín, y el hindi (Fernández, 2021) en cuanto a número de hablantes total y representa el 7.5% de la población mundial en cuanto a idioma (591 millones de hispanohablantes) (Cervantes, 2021). Aun así, el inglés sigue siendo un requisito indispensable e imprescindible para una publicación científica si esta quiere tener una repercusión a escala internacional.

De acuerdo con David G. Drubin and Douglas R. Kellogg:

“English is now used almost exclusively as the language of science. The adoption of a de facto universal language of science has had an extraordinary effect on scientific communication: by learning a single language, scientists around the world gain access to the vast scientific literature and can communicate with other scientists anywhere in the world” (Drubin & Kellogg, 2012, p. 1).

Dichos autores apuntan a su vez a una serie de problemas que surgen de este panorama, ya que el uso de inglés como *lingua franca* obliga a usuarios con lenguas maternas diferentes al inglés a hacer uso de este idioma como su fuese, prácticamente, su lengua materna. Entre los problemas que advierten puntualizan que la comunicación de matices sutiles propios del idioma inglés resulta prácticamente imposible para estos hablantes no nativos. Igualmente, apuntan a la crítica casi sistemática por parte revisores de las diversas revistas, quienes no se paran a estudiar la lógica y el argumento de los manuscritos, sino que se detienen en meros errores gramaticales o de expresión, haciendo la publicación de textos especializados por parte de especialistas no nativos algo mucho más complejo.

Todo esto es muy relevante si se tiene en cuenta quienes hacen uso del inglés hoy en día. En la actualidad, la cantidad de hablantes no nativos de inglés supera con creces a la de hablantes nativos. De acuerdo con los datos proporcionados por Fernández (2021) el inglés es el idioma más hablado del mundo por número de hablantes, pero de sus casi 1.348 millones de hablantes, únicamente el 28% (379 millones) son nativos. En consecuencia, la mayor parte de las interacciones realizadas en inglés se llevan a cabo en contextos multiculturales y, generalmente, entre hablantes cuya lengua materna no es este idioma. En el Gráfico 1 expuesto a continuación se aprecia de forma visual esta disparidad entre hablantes nativos y usuarios reales de la lengua en los idiomas más hablados del mundo. Se puede apreciar cómo, al contrario del inglés el español tiene un número relativamente similar de hablantes nativos con respecto del total.

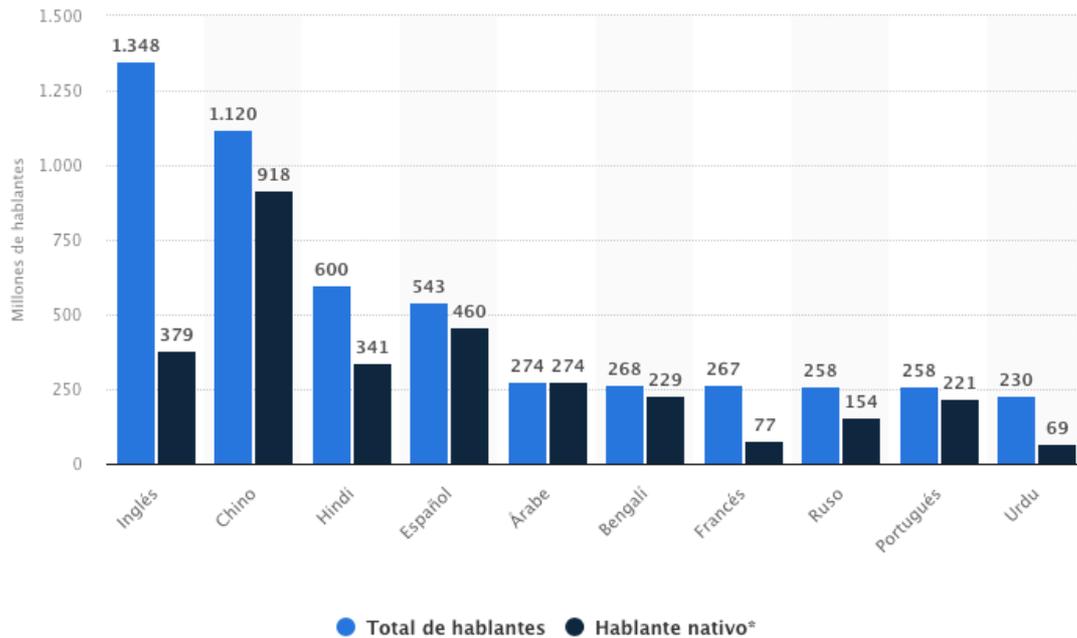


Gráfico 1: Los idiomas más hablados del mundo

Fuente: Fernández (2021)

Por consiguiente, conviene abordar la definición de inglés como Lengua Franca (ELF por sus siglas en inglés) aceptada por la mayoría de los investigadores en este campo, dado que la mayoría de estos distingue entre inglés como Lengua Extranjera o inglés como Segunda Lengua (EFL por sus siglas en inglés). En el caso de los usuarios de EFL, este idioma constituye un medio para comunicarse con hablantes de otras lenguas en todo el mundo, mientras que no representa, o rara vez supone, un medio para alcanzar una integración cultural y lingüística dentro de una sociedad anglófona en la que el inglés representa la lengua materna o L1 (Rowley-Jolivet, 2017).

La tendencia general respecto al EFL indica que el objetivo de los no nativos es asemejarse en la medida de lo posible a la variedad considerada como nativa. Esta variedad «nativa» se expone como la referencia y, es a partir de esta que se consideran como deficiencias o errores aquellas desviaciones de esta pauta. Estos errores, generalmente se achacan a una interferencia entre la lengua nativa (L1) o a errores de formación de aquellas personas usuarias de EFL (Belz, 2002). Sin embargo, este no es el caso para los usuarios de ELF. Desde la perspectiva del ELF, las lenguas no nativas son diferentes, pero no por ello deficientes. Este ligero, pero importante cambio de perspectiva ayuda e impulsa a aquellos hablantes cuya L1 no es el inglés a tener que crear

sus propias tácticas y amoldar su idioma materno, incluyendo estrategias específicas que les ayuden a hacer uso del inglés de una manera correcta y natural.

En el caso particular del que trata el presente trabajo, el uso del inglés como lengua de redacción de artículos originales propone una serie de dificultades importantes para los investigadores que ya han sido comentadas con anterioridad. La redacción en inglés todo tipo de textos para su posterior publicación o la elaboración de ponencias, la participación en congresos, así como la correspondencia y comunicación directa con otros científicos es una tarea mucho más difícil para los profesionales investigadores cuya lengua materna no es el inglés. Volviendo a lo que exponían Drubin and Kellogg (2012) estos usuarios, que podrían considerarse como EFL cometen de manera inconsciente errores derivados de la tendencia a comunicarse y a expresarse empleando estrategias propias de su lengua materna. Estas estrategias de comunicación contextualizadas dentro de sus propias comunidades nativas tienen sentido, pero en la mayoría de los casos no son extrapolables al inglés.

Con esta reflexión acerca del inglés y su posicionamiento como lengua franca en el panorama internacional especialmente en el ámbito de la producción científica se ha pretendido explicar de manera relativamente breve el escenario actual en cuanto a la publicación de textos especializados, al tiempo que se exponían algunos de los antecedentes al porqué de la redacción en dicho idioma de la mayoría de los trabajos de investigación a nivel internacional. Esto ayuda a entender la necesidad de indagar en qué aspectos resultan más complicados, así como en la necesidad de encontrar técnicas que ayuden a los investigadores a solventar los problemas que puedan surgir del uso de inglés en su día a día.

A continuación, se pasará a explicar uno de los conceptos más importantes para el presente trabajo que tiene que ver con la manera en la que los hablantes de un determinado idioma hacen uso de este dependiendo de sus circunstancias y contextos personales. Comprender y tener en cuenta este uso del lenguaje es clave si queremos saber cómo quieren expresarse y bajo que contextos lo hacen los expertos en medicina a la hora de redactar textos para su publicación. Entender el concepto de comunidad discursiva no solo ayudará desde el punto de vista didáctico, para poder contextualizar mejor este tipo de publicaciones sino también, especialmente, desde el punto de vista de la traducción: si

conocemos tanto al redactor como al lector meta de un texto y sus necesidades, la traducción a realizar siempre será mucho mejor y más acertada.

1.3 El concepto de comunidad discursiva

Uno de los pilares que conforman una sociedad es el idioma que emplean sus miembros para comunicarse. Esto puede parecer algo obvio, sin embargo, no todos los miembros de una misma sociedad hacen uso de la lengua de la misma manera. El idioma o lengua, y por ende su uso, resultan críticos a la hora de estudiar a sus usuarios y cómo estos conceptualizan el mundo que los rodea, estratifican sus sociedades, se asocian a grupos o minorías, crean cultura y diseminan conocimiento a todos los niveles. Prestar atención a esta cuestión resulta relevante si se tiene en cuenta que, dentro de un idioma, cada usuario hace un uso particular del mismo que varía dependiendo del contexto social en el que se mueva el individuo. Ciertos grupos sociales con determinadas características afines utilizan la lengua o idioma de un modo concreto y delimitado al contexto que los afecte y este uso determinado da lugar a las comunidades discursivas (*discourse community* en inglés), un concepto muy importante a la hora de explicar lo que constituye un género textual.

De acuerdo con Bizzel, la comunidad discursiva se refiere a «un grupo de personas que comparten ciertas prácticas de uso del lenguaje» y de acuerdo con Herberg se refiere a:

«(...) el lenguaje utilizado en un grupo como forma de comportamiento social, que el discurso es un medio para mantener y ampliar el conocimiento del grupo y para iniciar a nuevos miembros en el mismo, y que el discurso es epistémico o constitutivo del conocimiento del grupo» (Pezzini, 2003, p. 3).

Mediante estas dos definiciones se advierte la relación existente entre análisis del discurso y comunidad discursiva. Dichos términos ejemplifican una tendencia particular para los miembros de la comunidad científica (investigadores, médicos, enfermeras, científicos, biólogos...) quienes se sirven de un determinado tipo de lenguaje, el discurso científico, para difundir el conocimiento propio de su ámbito de estudio. En otras palabras, el discurso científico no es empleado por individuos externos este campo. En

consecuencia, todo texto redactado dentro de los parámetros propuestos por esta comunidad discursiva tendrá una serie de características propias, marcadas por el lenguaje utilizado por sus miembros y los fines para los cuales sea empleado dicho lenguaje. Es por ello que, conocer y analizar este tipo de discurso es clave para comprender las características de los textos propios de esta comunidad discursiva.

Para definir más en profundidad el concepto de comunidad discursiva, Swales (1990) propone seis características para su identificación (Martínez, 2012, p. 2):

- 1) Una comunidad discursiva está orientada al logro de unos objetivos públicos ampliamente consensuados.
- 2) Tiene determinados mecanismos de comunicación entre sus miembros.
- 3) Utiliza esos mecanismos de participación prioritariamente para proporcionar información y retroalimentación.
- 4) Utiliza, de hecho, es poseedora de uno o más géneros para el logro comunicativo de sus fines.
- 5) Junto a los géneros que le son propios, dispone de una terminología específica.
- 6) Está compuesta por un determinado número de miembros que poseen los conocimientos relevantes y la experiencia discursiva necesaria.

Dos de los puntos con mayor relevancia para el propósito del presente trabajo son los puntos cuatro y seis. De nuevo, si lo expuesto por Swales se extrapola a la comunidad científica, los miembros de esta comunidad utilizan un lenguaje común a efectos académicos y emplean una serie de géneros textuales concretos para comunicar sus investigaciones: artículos, informes científicos, ensayos, estudios de caso, debates, ponencias, conferencias, etc. (Moyano, 2001).

Antes de continuar con las características principales del artículo original resulta necesario hacer un inciso para plantear una serie de definiciones que ayuden a comprender mejor las diferencias entre género y tipo textuales. Ambos conceptos se refieren a formas textuales y están íntimamente relacionados, pero existen diferencias entre ellos. Por un lado, el género textual constituye un concepto más abstracto que el de tipo textual. El **tipo textual** responde a la categorización de un texto de acuerdo con un modelo de estructura retórica ya establecido, como puede ser el narrativo, descriptivo, argumentativo, etc. (Lumeras, 2009). Por otro lado, Swales (1990, p. 58) define **género**

textual como “a class of communicative events, the members of which share some set of communicative purposes”. Según el autor, los géneros son un tipo de eventos comunicativos con propósitos similares, pero que varían en cuanto a su naturaleza prototípica y establecen limitaciones respecto a su contenido y estructura.

Si bien es cierto que parece necesario que ambos conceptos sean diferenciados y entendidos de manera que constituyan elementos inequívocos, lo cierto es que en muchas ocasiones son términos que se confunden sobre todo en traductología. Esto se debe principalmente a las diversas formas de entender la traductología promovidas por las diferentes teorías y escuelas. Dentro de la medicina, el rango de géneros textuales que se incluyen es muy amplio y va desde guías clínicas para profesionales o panfletos para pacientes a prospectos de medicamentos, cartas al editor, casos clínicos etc. (Montalt & Gonzalez-Davies, 2014). Como ya se ha indicado a lo largo del trabajo, el objeto de estudio que se plantea en este caso es el artículo original ya que representa el género textual más representativo empleado y publicado en revistas biomédicas, dentro del total de géneros especializados en medicina.

Volviendo a lo que plantea Swales (1990), a su juicio, existen ciertos géneros textuales que debido a la forma en la que están estructurados condicionan las elecciones que realiza el autor en cuanto al estilo. Asimismo, estos géneros poseen una serie de características a nivel de estructura retórica (que en el caso del artículo original se explicarán en este trabajo) que los hacen ceñirse a un modelo o «patrón» casi predeterminado. En consecuencia, dentro del conjunto de géneros empleados en el discurso científico, tales «prototipos» o «estructuras retóricas marcadas» orientan a los lectores y autores a trabajar conforme a ciertas predicciones y suposiciones, algo que inevitablemente favorece la comprensión, escritura y reproducción de este tipo de textos especializados ya que resultan predecibles y hacen que los lectores y redactores estén acostumbrados a ellos. Esto es algo que resulta especialmente útil para aquellos investigadores/autores cuya lengua materna no es el inglés y no cuentan con suficientes habilidades retóricas en inglés como para poder escribir un texto de estas características sin un referente previo (Pezzini, 2003).

Se ha escrito ya mucha literatura en cuanto al análisis de los géneros textuales generados en ámbitos especializados. Es preciso puntualizar que el campo científico del

que trata este trabajo, y más concretamente el ámbito biomédico, es de uno de los campos más estudiados y estructurados a escala internacional principalmente debido a la importancia que los trabajos escritos en este ámbito tienen para el desarrollo de la ciencia y la salud en su conjunto (da Cunha Fanego & March, 2019). Algunos de los trabajos publicados más importantes que tienen como objeto de estudio los artículos originales son los escritos por Swales (1990), Nwogu (1997), y Li and Ge (2009).

Una vez se han expuesto y explicado los conceptos de comunidad discursiva, tipo y género textuales este trabajo pasará a centrarse en dónde se publican dichos textos para que sean accesibles a la comunidad discursiva a la que pertenecen. Por ello, primero se hablará brevemente de las fuentes de información médica y sus tipos, para luego pasar a las revistas biomédicas propiamente dichas que son las encargadas de aprobar o descartar y publicar los diversos manuscritos.

1.4 Fuentes de información médica

Para poder llevar a cabo cualquier investigación es necesario consultar documentación afín y relacionada de manera que se pueda estar al día de los avances en la materia de estudio. Asimismo, el fin último de un investigador y sus investigaciones es ser publicadas para que el resto de los profesionales y personas interesadas puedan acceder a ellas y observar los resultados y conclusiones obtenidos.

Hoy en día con los avances en materia tecnológica y de comunicación, la información está a disposición del usuario a través de plataformas que no tienen por qué adoptar un ente físico y que son accesibles desde prácticamente cualquier parte del mundo. Internet ha abierto la puerta a nuevas formas de transmitir el conocimiento, creando nuevas fuentes de información que se adaptan a las necesidades tanto del campo de conocimiento en cuestión como de la sociedad en la que se encuadra. Una de las innumerables ciencias que se han beneficiado de esta nueva forma de diseminación del conocimiento ha sido, como no podía ser de otra manera, la medicina.

El surgimiento de plataformas en internet mediante las cuales se puede acceder al conocimiento científico-médico especializado de inmediato y desde cualquier parte del mundo ha creado un arma de doble filo. Si bien se ha resuelto el problema planteado por

la lentitud por la que antes se difundía el conocimiento especializado en estas áreas, hoy en día existe una sobreexposición. Debido a la rapidez actual con la que la información se difunde se crean situaciones de saturación de información para los usuarios, ya sean profesionales o no. Asimismo, otro de los problemas que surgen de esta «explosión informativa» es el hecho de que la información queda obsoleta con mucha rapidez; sin embargo, esto no implica que el número global de publicaciones se modifique, eliminando aquellas que queden obsoletas. Publicaciones antiguas conviven con las nuevas lo que hace que el investigador o persona interesada en buscar información dentro de un área concreta del conocimiento tenga que invertir mucho esfuerzo y tiempo (y en ocasiones hasta medios económicos) para encontrar información relevante, de calidad y a su alcance.

Podemos definir a las fuentes de información como el conjunto de instrumentos, mayoritariamente documentales, que proporcionan información científico-técnica. Con respecto a las fuentes de información en medicina se pueden agrupar en tres grandes grupos: primarias, secundarias y obras de referencia (Moya, 2009).

- **PRIMARIAS:** son aquellas que representan las publicaciones originales y que están accesibles en su totalidad, expresando la información tal y como la ha plasmado el autor. Se encuentran entre este tipo de fuentes de información las revistas científicas, los libros, las tesis doctorales, etc.
- **SECUNDARIAS:** representan aquellas fuentes de información que recogen lo que se incluye en las fuentes primarias, pero de manera resumida, sin contener información nueva, pero si referenciando al original. En este tipo de fuentes de información se incluyen las bases de datos, boletines, resúmenes, catálogos de bibliotecas, etc.
- **OBRAS DE REFERENCIA:** representan básicamente herramientas de consulta rápida mediante las cuales el usuario puede acceder de manera rápida y sencilla a una información concreta. Dentro de esta categoría se incluyen diccionarios, enciclopedias, bibliografías, etc.

Asimismo, también se puede encontrar y acceder a la información mediante la realización de una búsqueda directamente en buscadores específicos biomédicos, como

los que se incluyen a continuación en un extracto (Tabla 2) propuesto por (Alexandre-Benavent, 2011).

Buscadores específicos biomédicos		
GopubMed	www.gopubmed.org	Buscador semántico basado en conocimientos para textos biomédicos
Health on net	www.hon.ch/HONcode/Search/search.html	Motor de búsqueda cuyos resultados están certificados por el código de conducta HON
Galenicom	www.galenicom.com/es	Buscador médico profesional con el que se puede encontrar artículos de la bibliografía médica internacional
NHS Evidence	www.evidence.nhs.uk/default.aspx	Buscador para medicina basada en la evidencia
Search Medica	www.searchmedica.es	Motor de búsqueda gratuito para los profesionales sanitarios

Tabla 2: Buscadores específicos biomédicos

Fuente: Alexandre-Benavent (2011 p.116)

Una vez se ha hecho un repaso por la relevancia de las revistas de divulgación científica y por aquellas fuentes propiamente empleadas por los profesionales de la medicina para consultar información médica, resulta necesario hablar de las revistas biomédicas propiamente dichas, como fuente primaria para la publicación de artículos originales.

1.5 Revistas biomédicas.

El concepto de revista científica y más específicamente, el concepto de revista biomédica es relativamente nuevo. Si bien es cierto que las primeras revistas, pueden apreciarse ya en la segunda mitad del siglo XVI con los *Philosophical Transactions of the Royal Society*, cuyo órgano propulsor fue la Royal Society de Londres, no fue hasta siglos más tarde (a mediados del siglo XIX) que pudieron empezar a establecerse realmente publicaciones periódicas consagradas y centradas en medicina (Barsky, 2018). Al principio, estas publicaciones no estaban vinculadas a academias y tampoco estaban redactadas por un solo autor. Se trataba de los primeros acercamientos a las revistas

científicas, consagradas, reconocidas y respetadas que conocemos hoy en día. De hecho, algunas han conseguido perdurar en el tiempo hasta nuestros días como *The Lancet* (1823 año de inicio, Reino Unido) o los *Archives Générales de Médecine* (1823 año de inicio, Francia). En España, si bien es cierto que durante las primeras décadas del siglo XIX sí que se publicaron algunas revistas en el ámbito médico, debido al periodo absolutista que experimentó el país hasta 1808, el retraso con respecto al resto de Europa era considerable (Barsky, 2018).

Actualmente, las revistas biomédicas son organismos renombrados con influencia a diversos niveles, pudiendo ser su ámbito de actuación nacional o internacional. Asimismo, existe una gran diversidad de revistas con diferente temática, yendo desde aquellas con temática general (*The New England Journal of Medicine* o *JAMA*) a revistas centradas en especialidades particulares (*JAMA Dermatology*, *The Lancet Neurology* o *The American Journal of Surgery*) o en enfermedades específicas (*Journal of Multiple Sclerosis* o *Journal of Cystic Fibrosis*).

El propósito principal de todas las revistas científicas ha sido siempre el hacer accesible el conocimiento científico a todas aquellas personas que pudieran estar interesados en los temas particulares que se trataban y difundir las últimas novedades y descubrimientos que puedan afectar al colectivo. Es por ello que una de las razones principales por las cuales las revistas actuales suelen optar por la diversificación es la necesidad de atraer lectores y crear un nicho de conocimiento. Asimismo, por ello, detrás de muchas de ellas hay entidades de prestigio que respaldan las publicaciones y proporcionan un factor de credibilidad y autoridad. La diversificación, junto con el renombre de las instituciones que las respaldan han sido algunos de los factores que, combinados, han convertido a las publicaciones en revistas con un alto grado de difusión y reconocimiento en el panorama internacional en una manera de cuantificar el éxito profesional de los autores que publican en ellas.

Las revistas actualmente se clasifican de acuerdo con criterios bibliométricos. Los indicadores bibliométricos pueden definirse como «datos numéricos sobre fenómenos sociales de la actividad científica relativos a la producción, transmisión y consumo de la información en el seno de determinadas comunidades» (González de Dios, Mateos, & González, 1998, p. 431). Aunque es evidente que asesorar por completo y con un acierto

del cien por cien la calidad de las publicaciones realizadas en revistas científicas es algo imposible, estos indicadores permiten analizar las características de las publicaciones y otorgarles un «valor objetivo». Dichos indicadores pueden valorar diversos aspectos de una misma publicación, como, por ejemplo, la repercusión o calidad de la investigación, la transferencia de la misma o la colaboración científica o evolución de la producción (Navarra, 2021).

A continuación, se hace un breve repaso a los principales (ULPGC, 2021):

- **FACTOR DE IMPACTO (FI)** (o índice de impacto): se encarga de medir la frecuencia anual con la que una revista ha sido citada. Es una manera eficaz de poder comparar la relevancia de una revista dentro de su campo de divulgación y frente a sus «competidores». Puede estar basado en los datos derivados de diversas plataformas como Scopus o Web Of Science. Para revistas de ámbito internacional puede consultarse en Journal Citation Reports (JCR) y para revistas españolas el Factor de Impacto Potencial de las Revistas Médicas Españolas (RESH).
- **ÍNDICE DE INMEDIATEZ**: permite saber cuáles son las revistas con una mayor repercusión en su ámbito de estudio mediante el cálculo de la velocidad a la que se citan artículos originales de una revista científica concreta con respecto al resto. Puede consultarse en las mismas páginas que el Factor de Impacto.
- **ÍNDICE H (índice de Hirsch)**: permite calcular de manera simultánea la calidad y la repercusión de las publicaciones realizadas por un investigador. Es un indicador especialmente relevante si se quiere conocer quiénes son los investigadores más prominentes dentro de un campo de estudio concreto. Puede consultarse en la página Web Of Science o en Scopus.
- **CUARTILES**: representan un indicador que evalúa la relevancia y la posición relativa de una revista particular dentro del conjunto total de revistas de una misma área del conocimiento. Hay cuatro cuartiles, que dependen de un listado ordenado por el índice de impacto de las revistas totales de un área del

conocimiento determinado: Q1, Q2, Q3 y Q4. Puede consultarse en Journal Citation Reports (JCR) y SCImago Journal & Country Rank (SJR) para revistas internacionales y en In-RECS e In-RECJ para revistas españolas.

- **OTROS INDICADORES:**

- Google Scholar Metrics: basado en las citas recopiladas en Google Scholar, es una herramienta desarrollada por Google que permite valorar el índice de impacto de las revistas.
- Dialnet: mediante el análisis de las referencias en cuanto a citas bibliográficas recogidas por Dialnet, este portal permite observar la relevancia de las publicaciones científicas.

Sin embargo, hay diferencias en cuanto a cuáles son más o menos relevantes. Por ejemplo, el FI es importante y representativo del reconocimiento que ha tenido un trabajo concreto con respecto al resto porque supone un reconocimiento otorgado por otros investigadores (Panés & Gisbert, 2009). Sin embargo, el FI tiene diversas limitaciones (la fórmula no es 100% perfecta, no se tienen en cuenta todas las revistas ni su contenido, etc.) y considerarlo como el único valor «científico» que califica de alguna manera una publicación por parte de un autor es un error (González de Dios et al., 1998). Un valor elevado en el FI de una revista no garantiza por lo tanto que todas las publicaciones hechas en dicha revista tengan un elevado valor o repercusión científicas. El número total de publicaciones, por el contrario, no se considera como un valor significativo de la calidad de los trabajos publicados por un autor. Un autor puede publicar mucho, pero si lo que publica no es leído y considerado como algo útil por el resto de la comunidad científica su trabajo no tiene una gran relevancia a nivel científico (Panés & Gisbert, 2009).

Teniendo todo lo expuesto anteriormente en cuenta se podría decir que, dentro de la especialidad de dermatología, rama de la medicina en la que se centra este estudio, las revistas internacionales son las que mayor peso (o FI) tienen. Las cinco mejores revistas en dermatología a nivel internacional son: *British Journal of Dermatology*, *JAMA Dermatology*, *American Journal of Clinical Dermatology*, *Journal of the American Academy of Dermatology* y *Journal of Investigative Dermatology* (SJR, 2021).

En el siguiente punto resulta necesario hablar brevemente de la situación actual de España en cuanto a publicaciones científicas se refiere, para que se pueda observar con facilidad la posición actual del país y cómo esta podría mejorarse si se hicieran mayores esfuerzos por publicar a nivel internacional (ayudada por la traducción de este tipo de textos).

1.6. Estado de la publicación en investigación en España

De acuerdo con los datos recogidos y ofrecidos por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España en su página oficial, referentes al año 2020, España publicó 105.431 documentos lo que equivale a un 3.3% de la producción científica mundial (FECYT - ICONO, 2020).

Estos datos, recogidos a nivel nacional incluyen publicaciones en forma de artículos científicos, actas de congresos y revisiones anuales desde 2011 a 2020. Los datos sugieren un incremento importante en cuanto al número de publicaciones totales desde 2011, mostrando un incremento del 45% en menos de una década. Asimismo, estas cifras sitúan a España en el décimo primer lugar en cuanto al porcentaje de excelencia de las publicaciones (datos de 2020) con una tasa de excelencia del 15.1%; situándonos por detrás de Canadá (16,4%) y superando a países como Corea del Sur (13,3%), Japón (9,9%) y China (14,8%). Sin embargo, estos dos últimos países puntúan más alto en cuanto al número de publicaciones (Gráfico 2) (FECYT - ICONO, 2020).

Treinta primeros países en producción científica. 2020
Número de documentos y porcentaje de excelencia

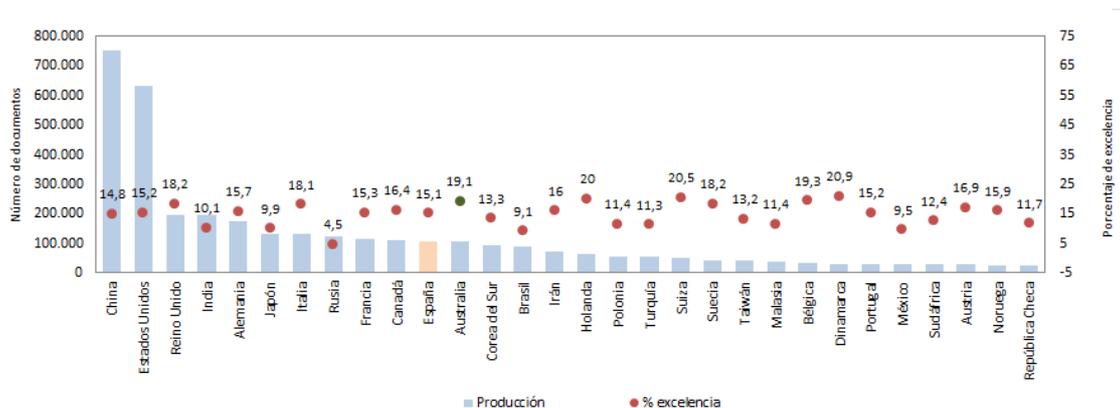


Gráfico 2: 30 primeros países en producción científica (2020)

Fuente: FECYT-ICONO (2020)

Otro de los valores para tener en cuenta a la hora de asesorar el estado actual de las publicaciones científicas en España es el Impacto Normalizado. El impacto normalizado se define por la Agencia Estatal de Investigación como «indicador del impacto de las publicaciones de cada investigador en base a las citas recibidas, puesto en comparación con el número de citas de la producción científica mundial en el mismo periodo y área temática» (Universidad Navarra, 2021). El impacto normalizado de las publicaciones españolas en comparación con el grueso de las publicaciones internacionales es de 1.28 (datos de 2020) (FECYT - ICONO, 2020). Estos datos suponen un leve incremento con respecto a los datos del año 2019, cuando el factor de impacto normalizado fue del 1,26. Igualmente, supone una disminución con respecto a los datos de 2016, cuando el factor de impacto normalizado fue de 1.31 (FECYT - ICONO, 2021a).

En lo referente a la distribución de la producción de publicaciones por área de conocimiento, los datos recogidos en 2020 por el Ministerio de Ciencia e Innovación muestran que el área de conocimientos con mayor producción científica en España fue la Medicina con más de 28.000 publicaciones, seguido de las Ciencias Sociales (más de 16.000 publicaciones) y de la Ingeniería (más de 14.000 publicaciones) como puede apreciarse en la Tabla 3 (FECYT - ICONO, 2021c).

	↓ Número de documentos	Impacto normalizado	% en revistas Q1	Excelencia en el 10%	Excelencia en el 1%	% colaboración internacional
Medicina	28k	1,50	44,6%	16,4%	3,0%	45,5%
Ciencias Sociales	16k	1,01	45,8%	6,5%	0,5%	28,3%
Ingeniería	14k	1,21	57,4%	13,0%	0,8%	53,2%
Ciencias de la Com...	12k	1,19	46,8%	9,0%	0,7%	51,1%
Bioquímica, Genétl..	12k	1,51	42,3%	22,4%	2,7%	58,5%

Tabla 3: Ranking por áreas de conocimiento

Fuente: FECYT-ICONO (2020)

Todos estos datos apuntan hacia el valor positivo que tiene la producción científica general del país. España se puede considerar un país en el que la ciencia y las publicaciones a nivel internacional están a niveles medios, tanto en producción científica como en la excelencia de las publicaciones. Asimismo, el porcentaje de publicaciones españolas en colaboración internacional se sitúa al 49,9% sobre el total de publicaciones, lo que hace pensar que España es un país activo en cuanto a la publicación cooperativa con otros países. De los países que colaboran con España, tomando como referencia los

datos del 2020, Estados Unidos, Reino Unido, Italia y Alemania fueron los países que más colaboraban (FECYT - ICONO, 2021b)

Con todo esto se puede concluir que la producción científica española tiene una buena presencia a nivel internacional, mostrando una excelencia ligeramente por encima de la media (14.62 de acuerdo los datos expuestos en el Gráfico 1) y siendo el porcentaje de publicaciones mayoritario el relativo al área de conocimiento de la medicina. Sin embargo, estas cifras siempre podrían mejorarse si se hicieran mayores esfuerzos en promover la publicación ya sea mediante la traducción de estos textos por parte de traductores profesionales especializados en el tema o por profesionales investigadores conocedores de la contingencias y características de los géneros textuales que redactan, de modo que la tasa de aceptación por parte de las revistas fuese más alta.

Una vez explicados los condicionantes externos que afectan a la redacción y publicación de los artículos originales, el presente trabajo pasará a comentar el género en sí: sus características, estructura, etc. Para ello, se incluyen a continuación dos puntos: el primero, se centrará en especificar lo que constituye el artículo original como género textual del lenguaje biomédico especializado. El segundo, se centrará en la estructura interna del mismo e indagará en la idea presentada por Swales de secuencias retóricas, que son y cómo afectan a estos textos, constituyendo parte del objeto de estudio de este trabajo.

1.7 El artículo original como género

De acuerdo con la definición aportada por Swales (1990, p. 93), un artículo original constituye:

“a written text (although often containing non-verbal elements), usually limited to a few thousand words, that reports on some investigation carried out by its author or authors (...) will usually relate the findings within it to those of others and may also examine issues of theory and/or methodology. It is to appear or has appeared in a research journal or, less typically, in an edited book-length collection of papers.”

Esta definición implica que el propósito comunicativo principal y la prioridad que rige la redacción de estos textos es el hecho de comunicar de manera clara y concisa los hallazgos realizados por parte de los investigadores, con el fin de que los experimentos puedan repetirse y la argumentación pueda seguirse con detalle a lo largo de todo el texto (Montalt & Gonzalez-Davies, 2014). Como hemos explicado antes, conocer el idioma, la intención y el contexto de los participantes implicados en la comunicación especializada es importante, tanto para el autor del texto que pretende ser publicado, como para el traductor a la hora de poder transmitir la información de la manera más verídica y que se ajuste lo más posible a las intenciones comunicativas del original.

Swales (1990) sostiene igualmente la idea de que, ya que la mayoría de los artículos originales están pensados para su publicación en revistas especializadas o en libros de divulgación científica. Esto, significará que dichos textos han pasado por un proceso de elaboración específico con el fin de ser aceptados para su publicación en esos medios concretos. Esto puede parecer obvio si se tienen en cuenta los rigurosos procesos de selección que se llevan a cabo en las revistas de divulgación científica, donde los artículos originales (y el resto de los géneros textuales que aceptan) son sometidos a estrictos controles, ya sea por parte de los propios editores o en procesos de revisión por pares. Sin embargo, dependiendo del ámbito de estudio y de la revista escogida para su publicación estos controles de calidad, así como los parámetros que han de cumplir los documentos, pueden variar ligeramente. No obstante, es lógico pensar que aquellos artículos originales que no se acojan a las normas establecidas por las revistas en cuanto a su elaboración (ya sea a nivel macro o microtextual) no serán aceptados para su publicación.

Aun así, es importante apuntar que muchas veces las restricciones en cuanto a los trabajos que se consideran aceptables y los que no, no están limitadas a las características propias del texto, sino que también influye el nivel de idioma y, por supuesto, la relevancia y veracidad de los resultados expuestos. Con todo esto se puede concluir que el artículo original, en cierto modo, constituye un género bastante hermético y fácilmente reproducible para adaptarse a las normas impuestas por las propias disciplinas académicas y, por supuesto, por las revistas, sin embargo, no resulta un género fácil de redactar. Una vez se han comentado estas cuestiones, conviene averiguar hasta qué punto se puede detectar, analizar y extrapolar su estructura.

A la hora de observar la macroestructura de un artículo original, generalmente, se introduce la imagen de un reloj de arena. Este símil conceptual hace alusión a la forma con la que se realizan las transiciones en el texto. En un artículo original existe, al principio del texto, una transición entre el área general de estudio al estudio particular sobre el que trata el artículo. Por otro lado, se produce otra transición en la parte final del artículo, donde se pasa de los resultados y conclusiones del estudio particular a las implicaciones que generan para el área de estudio general al que pertenece el tema en particular (University of Lund, 2017a). Teniendo esto en cuenta, se puede visualizar una estructura de reloj de arena que va de lo general a lo particular y de nuevo a lo general.

Ahora bien, es importante mencionar que esto no siempre es cierto y esta macroestructura no siempre se cumple para todos los artículos originales. En este sentido, conviene mencionar el estudio llevado a cabo por Tarone, Dwyer, Gillette, and Icke (1998) quienes se analizaron artículos originales en el campo de la astrofísica y comprobaron que la macroestructura tipo reloj de arena no se adaptaba a estos artículos. Por el contrario, argumentaron que se empleaba una estructura de pirámide invertida, según la cual los autores partían ideas generales hacia conceptos más especializados. En consecuencia, no debemos asumir que todos los artículos originales siguen la estructura de reloj de arena y que en muchas ocasiones la estructura depende del ámbito de estudio. Esto es algo muy relevante también a nivel de la microestructura ya que variaciones como el tema o el idioma pueden provocar diferencias a la hora de organizar la información dentro del texto en las diversas secuencias retóricas.

En general, se puede afirmar que el modo más habitual de presentar la información en un artículo original biomédico es siguiendo la estructura IMRD o IMRAD, una abreviatura que responde a la estructura *Introducción-Métodos-Resultados-Discusión*, aunque hay casos en los que algunas secciones pueden suprimirse por lo que el orden puede variar. A continuación, se incluye una tabla redactada por Glasman-Deal (2010) y recogida en University of Lund (2017b) (Tabla 4) para ejemplificar de mejor manera estas variaciones.

INTRODUCCIÓN			
MÉTODOS			
Resultados	Resultados	Resultados y discusión	Resultados
Discusión	Discusión	-	Discusión y conclusión
Conclusión	-	Conclusión	

Tabla 4: variaciones en la estructura IMRD

Fuente: University of Lund (2017)

Como se puede apreciar en la tabla, las dos primeras secciones del texto (introducción y métodos) son prácticamente inmovibles y aparecen en todos los artículos originales. Sin embargo, las secciones posteriores pueden variar en cuanto a si aparecen o no, y en qué orden lo hacen; pudiendo incluso estar dos unidas en una sola sección. A la hora de decidir qué secciones se han de incluir para la publicación de un artículo original es necesario que los autores sean conscientes de los requisitos impuestos por las revistas, que normalmente incluyen este tipo de información en sus propias guías de estilo, diseñadas y disponibles para consulta, de modo que los autores puedan saber con antelación qué formato emplear. Asimismo, tanto el tipo y el tema el estudio influye en gran medida a la hora elegir qué estructura seguir.

De igual manera, tras la conclusión, en ocasiones se incluyen otros apartados como «agradecimientos», «conflictos de intereses» o «limitaciones del estudio», dependiendo del tipo de estudio y del medio de publicación. También se incluye siempre un apartado de bibliografía en el que, por regla general, los textos citados empleados en los artículos originales deben seguir las directrices generales descritas en los Requisitos de Uniformidad para Manuscritos enviados a Revistas Biomédicas, elaboradas por el Comité Internacional de Editores de Revistas Biomédicas y conocidas popularmente como normas de Vancouver (ICMJE, 2021). Asimismo, es necesario puntualizar que la gran mayoría de los artículos originales, antes de la introducción, incluyen una sección denominada *Abstract* en la que se realiza un resumen del trabajo que contiene los hallazgos, las conclusiones y las implicaciones del estudio, de modo que los lectores puedan realizar una lectura preliminar breve y concisa y así decidir si el tema del que trata el artículo es de su interés o no (Lund, 2017b). Sin embargo, esta sección introductoria es la que más suele depender de las restricciones impuestas por las propias revistas y varía mucho tanto en formato como en información contenida.

Una vez vistas las características generales del artículo original tanto a nivel de implicaciones textuales como de macroestructura y secciones del texto, a continuación, se pasará a explicar su estructura interna (microestructura) y se presentará uno de los conceptos clave para este trabajo, las secuencias retóricas o *moves*.

1.8 Microestructura de los Artículos originales: las secuencias retóricas

Como ya se ha expuesto anteriormente, dentro del marco de las distintas comunidades y contextos científico-académicos, sus miembros pueden hacer uso de los textos especializados, en concreto de los artículos originales, para transmitir nuevas ideas y difundir hallazgos a otros interesados o expertos en el ámbito en cuestión. Previamente se ha comentado la macroestructura a nivel de secciones en las que estaba organizado el texto. Ahora bien, para el estudio de la microestructura del texto, es decir, para el estudio de las variaciones y secuencias retóricas, es necesario introducir un nuevo concepto: la lingüística aplicada. La lingüística aplicada es la disciplina encargada de analizar las variaciones retóricas que se dan en los diversos textos. Dentro de los artículos originales, los expertos han analizado estos textos de manera global, es decir, analizando la microestructura de cada una de las partes o de manera parcial, estudiando los componentes retóricos internos de secciones específicas

Swales (1990) fue uno de los pioneros en este ámbito de estudio y propone un enfoque de análisis de las secuencias retóricas en el ámbito general del inglés con fines específicos (ESP por sus siglas en inglés). Dicho tipo de análisis del género se basa en modelos de teoría de los esquemas tales como los elaborados por Rumelhart (Rumelhart, 1975, 1980). Se ha comprobado la utilidad de los conceptos derivados de la teoría de los esquemas para explicar la estructura general de los textos especializados (Huckin & Olsen, 1984). De acuerdo con dicha teoría, un esquema (*scheme* en inglés) es un marco lingüístico que, junto a una serie de reglas que lo rigen, representa una plantilla potencialmente recreable de innumerables argumentos, expresiones, etc. denominados instancias (*instances* en inglés) (Corcoran & Hamid, 2016). Teniendo esto en cuenta y considerando lo que previamente se ha expuesto acerca de la naturaleza de los artículos originales como forma de comunicación recreable, empleada dentro de la comunidad discursiva científica, tiene sentido que dicha teoría resulte una herramienta útil y fiable para estudiar los fenómenos que ocurren dentro de los artículos originales.

A fin de comenzar a comentar el trabajo desarrollado por Swales (1990) conviene decir que el modelo elaborado y presentado por este autor denominado «Modelo de Creación de un Espacio de Investigación» (*Creating a Research Space: C.A.R.S.* por sus siglas en inglés) fue desarrollado a partir del análisis que el autor llevó a cabo de artículos de revistas científicas que representaban una variedad de prácticas de redacción por disciplinas (USC, 2021). Su modelo trata de exponer y describir el patrón organizativo en la redacción de la introducción de los artículos originales especializados mediante la delimitación de ciertos objetivos comunicativos o secuencias retóricas. El objetivo principal consiste en reflexionar sobre aquellas necesidades que podrían tener las personas cuya lengua materna no es el inglés, y que aprendían a leer y escribir artículos originales, de manera que se pudiese extrapolar una «hoja de ruta» para poder guiarlos en la tarea. Más adelante, el marco de referencia propuesto por Swales fue revisado y ampliado por otros investigadores, como Pho (2008).

Swales (1990) define el concepto de secuencia retórica como:

“A functional term that refers to a defined and bounded communicative act that is designed to achieve one main communicative objective. Because it is a functional category, the length of a move can range from a single finite clause to several paragraphs” (Montalt & Gonzalez-Davies, 2014, p. 136).

Con esto se puede observar que este término hace referencia a una categoría funcional que constituye un fragmento de texto con un valor retórico específico. Al combinarse varias de estas secuencias se crea un género concreto que, a su vez, pertenece y representa a una comunidad de discurso (Reimerink, 2006). La inclusión de estas secuencias dentro del texto ayuda al autor de un artículo original a delimitar realmente lo que puede controlar a la hora de redactarlo, siendo esto la realización lingüística con la que se reflejan dichos objetivos y la nueva información incluida en el texto (aquella de la que trata el artículo y que lo hace merecedor de ser publicado por su relevancia) y transmitida al lector meta (Montalt & Gonzalez-Davies, 2014). Asimismo, es importante indicar que las secuencias retóricas en un texto están realizadas mediante una serie de «pasos» específicos (denominados como *steps* por el propio Swales) que son reflejo de la redacción de una introducción de un artículo de investigación eficaz a nivel retórico y organizativo.

A partir del enfoque propuesto por Swales, surgió una nueva dinámica en la investigación del análisis del discurso: al centrarlo en un contexto social específico, entrelazando diversas trayectorias de análisis basadas en la lingüística funcional sistémica (LSF), la lingüística de corpus y el inglés para fines específicos y académicos (ESP/EAP) (Cotos, Huffman, & Link, 2015). Esta propuesta para el análisis de género textual sirve de acercamiento entre las teorías lingüísticas más antiguas y las perspectivas retóricas más nuevas ya que interrelaciona los conceptos de género, la estructura del propio texto (principalmente a nivel de microestructura), el propósito comunicativo del mismo, la elección del lenguaje llevada a cabo por los hablantes de una misma comunidad discursiva, el contexto de comunidad discursiva en el que se redacta el escrito y sociedad como marco general en el que se encuentra el texto.

Desde su concepción, el modelo C.A.R.S ha sido validado por un gran número de escritos redactados por expertos, mediante el análisis de corpus de artículos originales representativos de diversos ámbitos académicos (P. Chang & Schleppegrell, 2011; del Saz Rubio, 2011; Durrant & Mathews-Aydinli, 2011; Loi, 2010; Samraj, 2002). Swales (1990), se centró en esclarecer las secuencias retóricas, pasos y funciones discursivas dentro de la introducción de los artículos originales, dejando a un lado el resto de las partes del texto. Es por ello que muchos otros autores se han valido de su metodología para proponer secuencias retóricas correspondientes al resto de secciones, como es el caso de J. M. H. Lim (2006) y C.-F. Chang and Kuo (2011) en lo referente al apartado de metodología; Nwogu (1997), Bruce (2008) y J. M.-H. Lim (2010) que estudiaron la sección de resultados y, por último, autores como Dudley-Evans (1994), Peacock (2002) y Parkinson (2011) que estudiaron esta metodología con respecto al apartado de discusión. La gran cantidad de literatura en este sentido es reflejo de la relevancia de este género textual y de la necesidad por parte de diversos miembros de la comunidad académica de conocer y comprender sus entresijos.

El alcance de la metodología planteada por Swales es indudable y constituye una piedra angular en los estudios del análisis de secuencias retóricas. Ha sido esta tendencia a la investigación en materia retórica, motivada a menudo por las necesidades de la enseñanza, la que ha reforzado en gran parte la relación entre la investigación lingüística y la pedagogía en enseñanza de inglés para fines específicos (ESP por sus siglas en inglés). Por medio de la enseñanza de las secuencias retóricas, y los pasos que las conforman, de

manera clara y explícita, los alumnos son capaces de mejorar y desarrollar una mayor conciencia de lo que supone un género textual, a la vez que mejoran su conciencia en materia de retórica (Swales, 1990). Es decir, el trabajo propulsado por Swales y ampliado a lo largo de los años por otros autores constituye una ayuda potencial para aquellos usuarios de que deseen conocer cómo redactar correctamente artículos originales en inglés y para aquellos usuarios que quieran traducirlo a diferentes idiomas.

Una vez se ha presentado la relevancia de las secuencias retóricas planteados por Swales para el estudio de los artículos originales se da por concluida la parte inicial del trabajo por la cual se presentaba al artículo original como género textual enmarcado dentro de una comunidad discursiva concreta y se presentaban su contexto, características y estructura. A continuación, se pasará a la parte de estudio propiamente dicha y se describirá la metodología empleada para recabar datos y constituir el estudio propiamente dicho.

2. Metodología

Para lograr los objetivos planteados anteriormente, este trabajo ha empleado una metodología doble, dividida en dos estudios que se expondrán a continuación. El primer estudio que pretende responder al primer objetivo constituye la parte cualitativa del trabajo mediante la cual se han obtenido los datos referentes a las opiniones de profesionales investigadores en activo, recogidos a través de la realización de una serie de entrevistas semiestructuradas. El segundo estudio, que pretende dar respuesta al segundo objetivo ha consistido en la creación de un corpus bilingüe (EN-ES) de doce textos, los cuales han sido analizados de acuerdo con la metodología propuesta por dos expertos que se tratará en apartados posteriores, para poder extrapolar a un contexto real los resultados aportados por los datos recabados en las entrevistas.

2.1 Estudio A: Entrevistas semiestructuradas

A.1 Generalidades

La entrevista en investigación cualitativa responde a la necesidad de comprender cómo el sujeto entrevistado ve el mundo desde su perspectiva particular, para así poder entender sus experiencias y descubrir su realidad con anterioridad a la interpretación

científica que el investigador haga de esta (Brinkmann & Kvale, 2015). Esta vista retrospectiva y personal de una realidad desconocida puede ayudar al investigador a establecer sus límites, así como ayudar a comprender el porqué de muchas acciones que se lleven a cabo; al entrevistar a diferentes personas dentro de los parámetros de una investigación cualitativa lo que se busca es saber cómo califican dichos sujetos sus experiencias o cómo expresan sus motivos a la hora de proceder con determinadas acciones.

La investigación a través de la entrevista puede parecer a simple vista un proceso relativamente sencillo y rápido, con pocos impedimentos. Sin embargo, realizar una entrevista bien estructurada mediante la cual el entrevistador pueda hallar respuestas válidas y de calidad resulta más complejo de lo que se puede pensar en un principio. A diario, el ser humano está expuesto a muchas y muy diversas formas de entrevista: entrevistas periodísticas, entrevistas terapéuticas, entrevistas de trabajo, conversaciones informales mediante las cuales se intercambia información en modo de entrevista (pregunta-respuesta). Por otro lado, están las entrevistas de investigación, aquellas que persiguen el objetivo de generar conocimiento en un área determinada de la investigación.

Es por ello por lo que resulta imperativo comprender que las diferentes formas de entrevista cumplen objetivos distintos y que no todas pueden utilizarse en todos los conceptos ni con cualquier finalidad. Sin embargo, las diferencias entre unas formas de entrevista y otras no son siempre claras, lo que en muchos casos lleva a la confusión y mezcla de las mismas. De acuerdo con lo recogido por Brinkmann and Kvale (2015, p. 4) “The research interview is based on the conversations of daily life and is a professional conversation: it is an inter-view, where knowledge is constructed in the inter-action between the interviewer and the interviewee”.

Las entrevistas semiestructuradas no constituyen una conversación entre iguales o entre compañeros, sino que es el entrevistador quien las delimita y las regula sin intervenir en los propios testimonios. Generalmente la calidad de las entrevistas cualitativas recae en la habilidad y pericia del entrevistador. Es por ello que resulta de suma importancia que la persona encargada de conducir la entrevista sea muy conocedora del tema a tratar, así como de las personas que van a ser entrevistadas. Es importante, a su vez, que el entrevistador sea conocedor de las dinámicas conversacionales que se dan

en este tipo de circunstancias y el intercambio de roles en la conversación para poder conseguir la información necesaria para la investigación. Teniendo todo lo anteriormente planteado en cuenta, este tipo de entrevistas pueden definirse como aquellas cuyo fin se centra en obtener un relato descriptivo que refleje la realidad del entrevistado de forma que esto permita analizar y dar sentido al contexto en el que se desarrollan los fenómenos a investigar.

A.1.1 Historia de la investigación mediante entrevistas

Desde la antigüedad, la práctica de la entrevista se ha entendido como una manera de obtener información de manera sistemática de aquellas personas que interactúan en un medio desconocido para un individuo. Sin embargo, la aceptabilidad y la predisposición de las personas a realizar entrevistas ha ido cambiando a lo largo de los años, a medida que las prácticas sociales han variado. Durante el siglo XX las ciencias sociales hicieron uso de las entrevistas cualitativas en distinta medida aunque la bibliografía al respecto solo representa la realidad correspondiente a las últimas décadas (Brinkmann & Kvale, 2015). Con esto se puede inferir que, si bien es cierto que en la actualidad las entrevistas cualitativas semiestructuradas constituyen un método cada vez más popular y aceptado de recoger información del medio de investigación objetivo, se trata de una práctica relativamente nueva y de la cual apenas ha habido literatura hasta hace menos de medio siglo.

A continuación, se expone una tabla en la que se recogen las dos aproximaciones que se han podido ver de la entrevista cualitativa (Tabla 5). Esta tabla está traducida de la original tomada de Brinkmann and Kvale (2015):

<i>Conceptualización de la entrevista</i>	Instrumento para la investigación	Práctica social
<i>Conceptualización de los datos obtenidos</i>	Informes, datos de entrevistas como recurso	Relatos, datos de las entrevistas como temas
<i>Enfoque de análisis</i>	Experiencias vividas - el « <i>qué</i> »	Interacciones contextualizadas – el « <i>cómo</i> »
<i>Desafío principal</i>	Validez de los testimonios de los entrevistados	Relevancia de los testimonios de las entrevistas

<i>Antecedentes que fundamentan la entrevista</i>	Fenomenología, teoría fundamentada	Análisis del discurso, análisis conversacional.
--	------------------------------------	---

Tabla 5: aproximaciones a la entrevista cualitativa

Fuente: Brinkmann y Kvale (2015 p.51)

La utilización cada vez más frecuente de las entrevistas de investigación cualitativa puede obedecer a diversas razones y todas ellas coinciden en rechazar la metodología del positivismo en las ciencias sociales, que limita la evidencia científica a los hechos cuantificables (Brinkmann & Kvale, 2015). En este sentido, se podría considerar que la investigación cualitativa se plantea como una oportunidad para que la investigación dentro de las ciencias sociales sea «más comparable» a la investigación científica en términos de la aceptabilidad aportada por hechos irrefutables. Sin embargo, dado que la mayoría de las entrevistas cualitativas realizadas carecen de una base de procedimientos estandarizados que las respalden, es difícil que estos métodos de recogida de datos sean comparables con el nivel de irreductibilidad aportado por los métodos puramente científicos.

A.1.2 Siete fases investigación por entrevista

En el momento de comenzar el trabajo de diseño del estudio en su totalidad, así como las entrevistas y el establecimiento de las propias preguntas de modo considerar los pasos a seguir para que la información a obtener fuese relevante y real, la obra redactada por Brinkmann and Kvale (2015) fue tomada como una pauta a seguir. A continuación, se expone dicha guía (Tabla 6), traducida, junto con un resumen del significado que conlleva cada punto según los autores:

Tematizar	Definir el objetivo, el tema y el método del estudio antes de iniciar el proceso de entrevistas.
Diseño	Concebir y estructurar el estudio en sí teniendo en cuenta lo que se va a estudiar, así como el público meta, las implicaciones éticas y el carácter informativo que se pretende dar a la muestra de respuestas recogidas mediante las entrevistas.
Entrevistar	La realización de las entrevistas. En esta fase hay que tener en cuenta las implicaciones interpersonales que conlleva una entrevista con fines de investigación.

Transcripción	Transcripción de la información oral facilitada por los entrevistados con objeto de analizarla sistemáticamente.
Analizar	Decidir qué método de análisis es el mejor en función del tipo y propósito del estudio
Verificar	Evaluar el grado de validez, fiabilidad y capacidad de generalización de los resultados de las entrevistas.
Redactar el informe o estudio	Divulgar los hallazgos y conclusiones del estudio

Tabla 6: Siete pasos de la entrevista cualitativa

Fuente: Brinkmann y Kvale (2015 p. 85-86)

En lo que respecta a este trabajo, se puede decir que los pasos que más dificultad plantearon fueron, probablemente, los de «tematizar» y «diseño», ya que el resto de los pasos están dictaminados en su mayoría por la realización de las entrevistas y la información aportada en ellas. Al mismo tiempo, cabe mencionar que dentro de la fase de «diseño» del estudio, el hecho de que en este trabajo se pretendiera utilizar una metodología doble (entrevistas primero y análisis de un corpus textual después) supuso una mayor dificultad en cuanto a la conceptualización de la estructura de las entrevistas, ya que tenían que plantearse desde la perspectiva de su utilidad para extrapolar resultados aplicables a una muestra de textos reales.

A.1.3 Ética de la investigación mediante la realización de entrevistas

Los aspectos éticos van más allá de la entrevista en sí y afectan a todas las fases de la investigación y, desde luego, también a todas las situaciones que se presentan en cualquier ámbito social. Con esto se pretende transmitir la idea de que, sí, aunque la entrevista de investigación puede parecer una forma de investigación un tanto sesgada si uno se centra únicamente en las implicaciones éticas que puede conllevar (aunque esas implicaciones pueden superarse fácilmente tomando medidas y pasos de precaución), también lo es cualquier acto de comunicación entre dos o más personas. Las implicaciones éticas siempre van a ser una cuestión a tener en cuenta. En este sentido, y para plantear la cuestión de las asimetrías de poder en la investigación con entrevistas, hay que admitir que toda investigación de este tipo supone un reto de carácter moral e implica, generalmente, algún desequilibrio de poder entre el entrevistador y las personas entrevistadas, aunque se intente minimizar al máximo.

En el caso del presente estudio, se produjo ciertamente un desequilibrio de poder que se puede clasificar como «uso de la entrevista como diálogo instrumental» (Brinkmann & Kvale, 2015). Esto significa que, sin el pretexto de realizar la entrevista, la comunicación entre la entrevistadora y los entrevistados probablemente nunca habría tenido lugar. El objetivo ya por tanto no era la conversación, sino que el acto comunicativo tenía una finalidad marcada dictaminada por los fines del entrevistador (en este caso, realizar el estudio). Este problema se resolvió mediante el establecimiento de unas pautas claras de lo que iba a consistir la entrevistas a través de la entrega, por mi parte, de una carta de presentación del estudio a los entrevistados, previa a la realización de las entrevistas.

Otro desequilibrio de poder que se planteó fue que había una «relación de poder asimétrica» (Brinkmann & Kvale, 2015) causada por la propia naturaleza de la entrevista. Dado que la entrevistadora era una simple estudiante y los entrevistados eran médicos e investigadores, eran ellos quienes tenían la última palabra sobre su participación en el estudio. Sin embargo, esta situación se resolvió mediante una comunicación cordial por ambas partes y el interés mutuo en la realización del estudio. Asimismo, las personas entrevistadas pertenecían a la fundación FISABIO Castelló, la cual había mostrado su interés por la realización del estudio y obtención de los resultados.

Por último, a fin de solventar posibles problemas éticos a mayores relacionados con la recopilación y utilización de la información compartida en las sesiones de entrevista, se pidió la firma por parte de los participantes de un consentimiento informado.

A.2. Sesiones con FISABIO Castelló

Tal y como se ha indicado en la introducción del trabajo, este estudio ha sido realizado en colaboración con la Fundación para el Fomento de la Investigación Sanitaria y Biomédica de la Comunitat Valenciana (FISABIO Castelló). Esta relación entre la Universitat Jaume I y la fundación viene impulsada por un esfuerzo promovido por el profesor y tutor de este trabajo, Vicent Montalt i Ressurrecció y se remonta a trabajos previos realizados entre ambas instituciones.

Durante las primeras fases de la planificación que se llevaron a cabo en el mes de marzo, mantuvimos (el tutor y yo) contacto directo con la representante de la organización, con el fin de establecer los objetivos del proyecto a investigar y perfilar el esquema que se pretendía seguir al igual que la metodología destinada para ello.

Respecto a la metodología, dado que era de interés para FISABIO Castelló el conocer las dificultades que enfrentan los investigadores de la rama de la dermatología a la hora de redactar y publicar artículos originales en inglés en revistas internacionales, la entrevista se planteó como la opción más efectiva y directa para obtener la información necesaria que permitiera abordar la cuestión. Para ello, FISABIO Castelló fue el organismo encargado de poner en contacto a los investigadores dispuestos a tomar parte en las entrevistas conmigo. Paralelamente, mantuvimos un intercambio regular de correos electrónicos entre la representante de FISABIO Castelló, a fin de mantener una cierta coordinación que permitiera a ambas partes formar parte del proceso. Cabe destacar, en este sentido, que la participación de FISABIO Castelló en el proyecto fue clave para resolver ciertos problemas que surgieron en cuanto a la programación de las entrevistas con los investigadores dermatólogos.

Además, es importante incidir en que sin la predisposición de FISABIO Castelló a participar en el proyecto, éste no habría sido viable. Como ya se ha indicado previamente, dado que la fundación ya había trabajado antes con el profesor Vicent Montalt i Ressurreció y la UJI, se presentaron los antecedentes perfectos para realizar las entrevistas necesarias y llevar a cabo las primeras fases de la investigación. Además, es necesario incidir que, gracias a esta colaboración y a la posibilidad de realizar una investigación conjunta, los resultados de este trabajo resultan mucho más significativos y aplicables, otorgando al proyecto una validez y una justificación a mayores.

A.3. Contacto con los profesionales

Como se mencionó en el punto anterior, el contacto con los investigadores del área de la dermatología fue proporcionado por FISABIO Castelló. La mayoría de los profesionales que participaron en este estudio pertenecían a esta organización de modo que el establecer contacto con ellos fue fácil y rápido.

No se advirtieron grandes problemas para contactar con ellos tampoco. El tutor de este trabajo me facilitó el contacto de la coordinadora de FISABIO Castelló y representante para este proyecto. Una vez establecimos el contacto entre los tres, se llevaron a cabo una serie de reuniones preliminares, mencionadas en el punto anterior. Una vez terminadas estas reuniones, la coordinadora de la fundación me facilitó los correos electrónicos de los posibles participantes. A continuación, envié diversos correos electrónicos a los investigadores solicitando su participación en el proyecto, adjuntando una carta de presentación para que pudiesen conocer el objetivo y la estructura general del proyecto, a modo de justificación para la realización de las entrevistas y su puesta en conocimiento de la necesidad de firmar un consentimiento informado. Una vez recibida la respuesta por parte del investigador, a continuación, enviaba un correo electrónico solicitando al investigador que firmase el consentimiento en si. El objetivo era que la entrevista se desarrollara en términos claros por si surgía algún problema de carácter deontológico en el futuro. Una vez firmado este documento por parte del investigador, se programaba una reunión y se realizaba la entrevista.

Como ya se ha dicho, la mayoría de los investigadores que participaron en este estudio procedían directamente de FISABIO Castelló, con la salvedad de que uno de ellos no lo era, siendo su contacto facilitado a través de otro investigador que previamente había participado en el estudio. Esta persona que no pertenecía a la fundación era una investigadora en dermatología que trabajaba en la Comunidad Valenciana en un hospital/centro de investigación público de la provincia de Castellón.

A.4 Sesiones de entrevistas

Las entrevistas se llevaron a cabo en dos sesiones de aproximadamente 30-45 minutos cada una, con un total de siete participantes (seis en la primera y uno en la segunda). El máximo de participantes que se aceptaban por sesión eran seis. En un principio se estableció que las reuniones fueran grupales para que la conversación entre los investigadores fuese fluida y diese pie al intercambio de opiniones. Sin embargo, esto no siempre pudo hacerse por cuestiones relativas a la disponibilidad y los horarios de los profesionales y una de las entrevistas tuvo que ser individual.

Asimismo, las entrevistas se llevaron a cabo a través de la plataforma Google Meet debido a las restricciones por Covid-19 vigentes en el momento de su realización. Es importante señalar que, en el caso de la entrevista grupal todas las personas participantes formaban parte del mismo centro de trabajo y, a la hora de hacer la entrevista, se encontraban todas en la misma sala. Por otro lado, la entrevista individual, la persona entrevistada se encontraba sola. Es necesario indicar que las personas entrevistadas que formaban parte de la primera entrevista no tenían relación laboral con la investigadora que se prestó a realizar la segunda entrevista, por lo que la validez de estas no se vio perjudicada. Se consideraron como proyectos aislados.

Una de las cuestiones a destacar es que todas las personas entrevistadas fueron mujeres. Este hecho no fue algo premeditado ya que se pretendía realizar al menos dos entrevistas más con profesionales masculinos pero que no pudieron llevarse a cabo por cuestiones de incompatibilidad de horarios entre las partes involucradas. Si bien es cierto que desde este estudio se considera que el hecho de que fueran mujeres no afecta en nada a sus respuestas, si que es interesante mencionar que algunos de sus comentarios tuvieron que ver con cuestiones de género. Dichas respuestas serán puestas en contexto en el apartado de resultados del presente trabajo. Asimismo, se quiere puntualizar que, para preservar el anonimato de las entrevistadas, a la hora de presentar citas textuales de sus testimonios en este trabajo se hará referencia a las personas como «participante» acompañado de una letra (de la A a la G).

La dinámica de las sesiones fue en todo momento muy distendida y cabe señalar la buena participación y el interés mostrado por las investigadoras entrevistadas. El ambiente en ambas entrevistas fue cómodo y respetuoso. Asimismo, las personas entrevistadas en todo momento se ciñeron al tema planteado, aunque en la entrevista grupal en ocasiones la naturaleza de la conversación llevaba a que se expusieran diversos puntos de vista y experiencias personales y se intercambiasen ideas y conclusiones. Todo ello, por supuesto, favoreció al estudio ya que los testimonios e ideas compartidas fueron muy variadas y en ocasiones enfrentadas (sobre todo en el caso de la entrevista grupal), dando lugar a un debate muy interesante.

Mi rol como entrevistadora era en todo caso de moderadora y guía de la entrevista. Planteaba una pregunta ciñéndome a una batería de previamente preparada (anexo 3) y

dejaba que las personas entrevistadas respondiesen a su voluntad, sin restricciones de tiempo. Solo cuando la conversación decaía o la pregunta había sido suficientemente respondida planteaba la siguiente pregunta. En ocasiones se dio el caso, especialmente en la entrevista individual, que la persona entrevistada contestaba con una sola respuesta a varias preguntas incluso aquellas que no habían sido planteadas aún. Esto se debió a la mera naturaleza de la conversación y al hilo de pensamiento de la entrevistada, y en ningún momento intervine para guiar el pensamiento.

Por mi parte iba tomando notas acerca de las preguntas que más interés o suscitación habían causado en ambas entrevistas. Al mismo tiempo, tomaba notas acerca del comportamiento y del lenguaje no verbal de las personas entrevistadas. En cuanto al comportamiento, como se ha indicado con anterioridad, ambas entrevistas se desarrollaron con normalidad, en un ambiente cordial, siendo ambas partes muy respetuosas y centradas en conseguir buenos resultados para el estudio. Igualmente, el lenguaje corporal indicaba que las personas entrevistadas estaban cómodas y las preguntas planteadas les resultaban atractivas e interesantes.

En líneas generales, se comenzaba la entrevista con una presentación seguida de una confirmación oral de la voluntad de las entrevistadas a participar y a que el audio de la sesión fuese a ser grabado (a modo de realizar un consentimiento verbal además del firmado previamente). A continuación, se explicaba brevemente el proyecto y se agradecía por parte de la Universitat Jaume I su participación en él. En el caso de la entrevista grupal, que fue la primera en realizarse, este agradecimiento fue dado personalmente por el tutor del trabajo, el profesor Vicent Montalt y Resurrecció, quien se conectó brevemente a la reunión para dar las gracias. En el caso de la entrevista individual no fue posible por incompatibilidad de horarios, por lo que el agradecimiento fue transmitido igualmente por parte de la entrevistadora.

La batería de preguntas presentaba una serie de cuestiones todas ellas relacionadas con los artículos originales y la traducción de estos, las revistas y los diversos procesos de redacción que se pueden seguir. Comenzaba con una serie de preguntas indicadas para contextualizar las respuestas y la comunidad discursiva y de trabajo en la que se movían las personas entrevistadas. A continuación, la entrevistadora pasaba a plantear tres opciones de escenario:

- a) el texto (artículo original) a publicar se redacta primero en español y luego se traduce al inglés por parte de los propios investigadores.
- b) el texto (artículo original) a publicar se redacta primero en español y luego se traduce al inglés por parte de un traductor profesional.
- c) el texto (artículo original) a publicar se redacta en inglés directamente por parte de los propios investigadores.

Dependiendo de la respuesta sobre qué método o forma de publicar se ajustaba más a su realidad, yo planteaba unas preguntas u otras para averiguar más sobre un paradigma u otro. Es importante destacar que, aunque solo se realizaron dos entrevistas, los tres métodos de redacción-publicación fueron mencionados.

Una vez que se planteaban las preguntas específicas de un método de redacción-publicación concreto se volvía a las preguntas genéricas categorizadas en dos clases: preguntas relativas a los retos de redacción encontrados más frecuentemente, y relativas a las revistas en si mismas. Para finalizar, se hacían tres preguntas de temática mucho más general para preguntar acerca de qué aspectos podrían mejorarse del proceso, así como su opinión en cuanto al mismo y qué opciones se creían viables para poder mejorarlo. A continuación, se volvía a agradecer su participación y se daba por finalizada la entrevista.

2.1.1 Resultados Estudio A

A-1 Resultados de las entrevistas:

Como se ha puntualizado en el apartado referente a las entrevistas, se llevaron a cabo dos con un total de siete participantes. Se ha de puntualizar que todos los escenarios propuestos para las preguntas fueron contestados por los profesionales y ninguna pregunta quedó sin ser respondida de la batería de preguntas que se tenía.

A modo de resumen individual de cada una de las sesiones, en la primera sesión correspondiente a la entrevista grupal, las personas entrevistadas respondieron a las preguntas referentes al supuesto 1 (texto redactado en español y traducido al inglés por los propios investigadores) y al supuesto 2 (texto redactado en español y traducido por un

traductor profesional), además del resto de preguntas no delimitadas por supuestos (ver preguntas). Por otro lado, la segunda entrevista de carácter individual respondió a las preguntas planteadas en el supuesto 3 (texto redactado directamente en inglés por parte del investigador), además de aquellas de carácter general planteadas a ambos grupos.

En cuanto a los resultados, se van a separar en tres apartados para su presentación a continuación: por un lado, los resultados derivados de las preguntas generales relativas al proceso de redacción, hechas en ambas entrevistas independientemente del supuesto elegido por las personas entrevistadas. Por otro lado, los resultados referentes a las respuestas a las preguntas delimitadas por los supuestos escogidos en cada entrevista como forma más descriptiva de trabajo diario para las personas participantes en las entrevistas. Por último, los resultados de las preguntas finales, de carácter mucho más general y personal, que permitían a las personas entrevistadas expresar sus ideas y comentarios de una forma mucho más libre.

A-1.1 Resultados de las preguntas generales:

Todos los participantes (7) coincidieron en que, mayoritariamente, en su día a día en el trabajo hacen uso del castellano como lengua vehicular y únicamente de manera puntual usan el valenciano. Por el contrario, dos de las personas entrevistadas admitieron que en su día a día fuera del trabajo el valenciano predomina por encima del castellano, pero que no les supone un problema cambiar entre ambos idiomas ya que son bilingües de nacimiento.

En cuanto al proceso de toma de datos para la posterior redacción de los artículos hubo disparidad de opiniones. Si bien algunas personas apuntaron a que dependía del idioma meta del texto a redactar, otras personas abogaron por realizar la toma de datos directamente en español ya que la redacción del primer borrador del texto final solían hacerla en español. Sin embargo, cuatro personas entre ambas entrevistas afirmaron realizar la búsqueda de la bibliografía directamente en inglés, no solo por la mayor cantidad de literatura disponible sino porque esto, en el caso de redactar artículos originales en inglés, les ayuda a consolidar estructuras y expresiones que luego pueden usar en sus escritos: «(...) La toma de datos se realiza en inglés, debido a que, mayoritariamente, las publicaciones afines son en inglés. Se realiza una búsqueda

directamente en PubMed. Se clasifican los artículos de acuerdo con la afinidad al tema estudiado en el momento»- participante G.

Con respecto a la redacción del texto a presentar, de nuevo, hubo disparidad entre ambas entrevistas. Por un lado, seis de las personas entrevistadas afirmaron que dependía del idioma empleado en la toma de datos ya fuese inglés o español, y otra afirmó realizarlo directamente en inglés desde un principio.

Por otro lado, en el apartado general estructurado en torno a los retos de redacción, en la pregunta referente al tipo de publicaciones que más «fáciles» son de redactar se respondió en ambas entrevistas que «(...) el caso clínico es más fácil porque es más corto» pero que «es más complejo en cuanto al inglés que se usa»- participantes B y C. Además, se apuntó «(...) por la facilidad que supone encontrar textos paralelos comparables (...) Además, su estructura es sencilla y siempre la misma» - participante G. El artículo original no fue mencionado como un texto de relativa facilidad de redacción en ningún momento por ninguna de las personas entrevistadas, lo que deja entrever que es un género textual que, en general, plantea dificultades.

Las siguientes preguntas ya tiene relación directa con los artículos originales y con los retos y dificultades que se plantean a la hora de redactarlos, por lo que es en esta sección donde se puede entender mejor la naturaleza de la respuesta planteada con anterioridad al porqué los artículos originales no se consideran «fáciles» de redactar. En las respuestas relativas a qué parte o sección del artículos originales suponen la mayor dificultad de redacción todas las personas entrevistadas estuvieron de acuerdo en que son las secciones de la introducción y de la discusión. Se explicó que se debía a que «Resulta (la introducción) compleja porque es necesario captar la atención del lector, contar de lo que trata el artículo, y revisar en cierto modo la literatura previa... todo ello sin pisar aquello que se vaya a decir en la discusión» – participante G. Por otro lado, el apartado de discusión también plantea muchos problemas porque «(en la discusión) hay que desarrollar ideas propias, hay que sacar conclusiones y estas no siempre van a aparecer en otros escritos para tomar como guías» además «...hay que conectar las ideas y no siempre es sencillo» - participante A. Asimismo, otra idea interesante que se apreció en ambas entrevistas es que, con independencia del idioma (tanto en inglés como en español), ambas secciones del artículo original suponen un desafío en cuanto a su redacción.

En cuanto a qué aspectos más puramente lingüísticos presentan los mayores problemas, se apuntó a que las expresiones en tiempos subjuntivos y condicionales en inglés resultan complejas, incluso llegando a apuntar que a veces resultan «imposibles» – participante D. Asimismo, una de las ideas que predominó en las respuestas a estas preguntas fue que la estructura de frases propia del español, que usa más frases subordinadas y tiende a hacer oraciones mucho más largas, es algo que genera problemas sobre todo al principio, cuando el investigador/a ha redactado pocos textos. También suponen un problema los conectores y los enlaces entre ideas y párrafos. Esto, de acuerdo con las personas entrevistadas se debe a que mayormente se acaba usando siempre el mismo conector ya que resulta muy tedioso y complejo modificarlo. Únicamente una de las personas entrevistadas comentó no tener grandes problemas a la hora de redactar en inglés, y apuntó que «la práctica como la lectura de textos ya redactados al inglés me han ayudado (...) pero que si que es cierto que al principio resulta difícil» – participante G.

Con respecto al redacción de los textos en inglés se les preguntó acerca del uso de la Traducción Automática (TA) y todos los participantes coincidieron en que hacen uso frecuente de ella, sin embargo, había grandes diferencias en cuanto al uso. La mayor parte de los participantes afirmaron utilizar la TA para traducir a inglés el texto redactado originalmente en español y otros textos empleados para documentarse que estuviesen redactados en inglés, al español. Por otro lado, una de las personas difirió con esta tendencia ya que utilizaba la TA para traducir del inglés al español el texto final redactado para cerciorarse de que la información que quería transmitir era la correcta, tanto en contenido como en estructura. Asimismo, hubo disparidad de opiniones a la hora de puntuar el trabajo de la TA para traducir. Mayormente, se refirieron a la TA en términos muy positivos «Si tuviera que darle una puntuación (a la TA) ... De 1 a 10 este le daría un 7 u 8» - participantes A y C. Esto, se dijo en contexto de comparación con lo que podía producir el propio investigador en inglés en un principio: «Pero claro, luego estas traducciones hay que retocarlas y corregirlas porque suelen tener fallos» – participante A. Ahora bien, hubo opiniones contrarias «(la TA) en traducción del español al inglés le doy un 4. No creo que pueda usarse para este tipo de textos con fiabilidad» – participante G. Sin embargo, esta última participante si que se puntuó con un 8 si se trata de traducción inglés – español (directa). En cualquier caso, todas las entrevistadas hacían uso mayormente de *Deepl.com* como herramienta de TA, en su versión gratuita online.

Pasando a los resultados de las preguntas relativas a las revistas, todas las entrevistadas coincidieron en que la elección de las revistas en las que publicar se realiza en base al factor de impacto de estas. Primero se seleccionan de acuerdo con el factor de impacto y después dependiendo del tema que interese publicar. También coincidieron en que se suele publicar siempre en las mismas revistas y que suelen ser europeas ya que en las de Estados Unidos resulta complicado.

Con respecto a qué aspectos resultan clave de conocerse de antemano a la publicación en ciertas revistas, las entrevistas comentaron dos puntos interesantes. Por un lado, se comentó la temática y la trayectoria de publicación reciente, en cuanto a que es necesario saber qué tipo de textos son los más publicados en las revistas en las que se pretende publicar y qué temática han tenido aquellos publicados más recientemente, para no repetir. Hay que tener en cuenta que ciertos temas son como *modas* y si se repite mucho el mismo tema es muy probable que no acepten el escrito a menos que sea muy novedoso. Por otro lado, se comentó la idea de que, dependiendo de desde dónde se envíen los manuscritos y quién los firme, ciertas revistas suelen aceptarlos y publicarlos con mayor facilidad: «Existe mucha *dedocracia* y cierta discriminación hacia las mujeres a menos que tengas renombre (...) existe gran discriminación hacia los hospitales más pequeños a la hora de aceptar publicaciones por parte de revistas importantes» – participantes A, B y E. En relación con esto último, una de las preguntas trataba acerca de los fondos con los que contaban los investigadores para llevar a cabo este tipo de proyectos (de redacción, traducción, revisión, etc.). Seis de las personas entrevistadas afirmaron no haber publicado algún escrito con anterioridad por falta de medios económicos para poder llevarlo a cabo. Asimismo, la falta de tiempo es un factor muy importante y que supone un gran impedimento.

En cuanto a qué tipo de *feedback* era el que más recibían por parte de las revistas y los revisores/editores, las respuestas pasaron a mencionar que, en muchas ocasiones, se critican palabras específicas (terminología) o se pide revisar la estructura de alguna frase o párrafo o errores de repetición de ideas o términos. Todas las entrevistadas mencionaron que las críticas recibidas mayormente, y sobre todo por parte de revistas internacionales de alto factor de impacto, son por el inglés como idioma y su correspondiente uso «Muchas veces solamente dicen «revisa el inglés general», lo cual es muy frustrante

porque hay veces que lo dicen incluso cuando el texto se ha redactado o revisado por un traductor o, incluso una persona nativa» – participantes A, B, C y G. Asimismo, se apuntó que la parte que más críticas solía recibir por parte de los revisores en cuanto a aspectos puramente lingüísticos era la de discusión.

A-1.2 Resultados de las preguntas según supuestos

- **SUPUESTO 1: texto redactado en español, traducido al inglés por el investigador.**

En cuanto al proceso de búsqueda de recursos, se apuntó que los textos con fines de documentación se suelen encontrar casi íntegramente en PubMed, sobre todo en la sección de «artículos relacionados» o directamente mirando en las bibliografías de aquellos artículos originales que puedan interesar. Asimismo, se apuntó que aparte de textos paralelos y textos afines (en cuanto a la temática y la terminología empleada) no se suelen utilizar otros recursos como glosarios o diccionarios terminológicos, y se tiende a usar mucho la TA. Sin embargo, cuando se hace uso de la TA los textos siempre se revisan posteriormente por parte de los propios investigadores para garantizar la calidad final.

En cuanto a cuáles eran los retos más evidentes de traducción para los propios profesionales se destacó todo aquello que no es trabajo científico, es decir, la traducción como tal. Según indicaron resulta un trabajo tedioso y complicado, pero que se realiza por parte de los investigadores (mayormente) por falta de medios para contactar con traductores profesionales.

Apuntaron también que conocer las estructuras propias de este tipo de textos (los artículos originales), así como las expresiones, la distribución de la información, etc. les resulta muy complejo, pero que depende del apartado del texto que se esté traduciendo, ya que hay secciones que admiten un poco más de «copia» de otros textos ya publicados (copia en cuanto a fijarse en la estructura a nivel de frase, tiempos verbales, y expresiones utilizadas).

- **SUPUESTO 2: texto redactado en español, traducido al inglés por traductores profesionales.**

En cuanto a las preguntas de esta sección, los comentarios realizados son interesantes porque en su mayoría responden al trato y el contacto con el traductor, así como una evaluación del trabajo realizado por el profesional, lo cual desde el punto de vista de la traducción resulta muy importante para evaluar la situación actual de los traductores médicos y qué problemas suelen surgir desde la perspectiva de los profesionales investigadores.

Primeramente, se comentó que resulta bastante complejo el poder contactar con dichos profesionales. Es algo que, por lo general, tiene que llevarlo a cabo el propio investigador y no es algo precisamente sencillo porque «Muchas veces no tenemos acceso a listas (de contactos de traductores profesionales)» – participantes B y E. Asimismo, depende mucho de los medios económicos de los que dispongan los grupos de investigación, así como del organismo al que pertenezcan. Hay grandes organismos, como grandes hospitales o centros de investigación, en los que el contacto con traductores profesionales es algo mucho más cotidiano y se realiza con regularidad, pero este no era el caso de las personas entrevistadas. En este sentido, también se comentó que, por parte de los profesionales, les gustaría que fuesen los propios traductores médicos quienes se pusieran en contacto con ellos para poder ofrecer sus servicios en futuras traducciones, porque en ocasiones las personas entrevistadas solo habían contratado los servicios de algún traductor porque lo conocían de oídas o a través de conocidos o terceros.

En cuanto a qué tipo de cuestiones son las que más preguntan los traductores a los investigadores a la hora de realizar una traducción, las respuestas fueron sobre todo centradas a describir problemas de tipo terminológico o más «puramente científico». Una de las personas entrevistadas señaló que «generalmente, se trata de cosas específicas que no tienen tampoco por qué conocer» – participante C, pero que son errores que, por lo general, se advierten ya al final del proceso y se corrigen por los propios investigadores, en vez de por los traductores. Esto en cierto modo devalúa la calidad de la traducción y en general del servicio ofrecido. En esta línea, las personas entrevistadas apuntaron que cuando han contratado algún servicio de traducción han advertido que, por regla general, los traductores tienden a enviar pocas dudas y casi siempre al final del proceso (antes de la entrega). Esto es un problema

ya que, desde el punto de vista traductológico, puede haber serios problemas de comprensión, terminología, adecuación... que se han podido pasar por alto a lo largo de todo el texto por el mero hecho de que el traductor no haya preguntado a tiempo.

Con respecto a qué ventajas o inconvenientes han apreciado de la intervención de un traductor profesional, se comentaron varias cosas. Por un lado, el hecho de que la traducción sea hecha por un profesional da la ventaja de que el texto final es mucho más natural y suena *mejor* (esto es rebatido más adelante con los resultados del tercer supuesto, hay disparidad de opiniones). Por otro lado, el proceso es «mucho más rápido, cómodo y no es tan estresante» – participante A, quitando presión al investigador. En cuanto a los problemas que han podido apreciar, las entrevistadas no advirtieron ningún problema grave más allá de lo previamente comentado acerca de la terminología específica. Si que se comentó que, además de la terminología, lo que resulta complejo es encontrar traductores «(...) que estén especializados o que tengan los conocimientos suficientes en el área de la dermatología» – participantes A y B.

Por último, en cuanto a la preferencia ante traductores nativos o no, las personas entrevistadas expresaron que, desde su experiencia, esto no ha supuesto ninguna diferencia en cuanto a calidad o porcentaje de aceptación en las revistas a las que se han enviado los manuscritos y en general nunca han tenido ninguna mala experiencia con un traductor médico profesional. Respecto al proceso de revisión del documento final (en inglés), expresaron que lo realizan los propios investigadores y que no se suele contratar un servicio adicional para ello. En cuanto a la financiación apuntaron que, en ocasiones, es a cuenta de los propios investigadores o puede ser que el propio organismo, laboratorio o fundación para el que trabajan el que pague las traducciones. En este sentido indicaron que ha habido ocasiones en las que han dejado de publicar por falta de fondos para poder traducir un texto de manera profesional y que les gustaría que se invirtiese más en ello. Apuntaron además una solución que les parecía factible y era que los servicios de bibliotecas de los diversos organismos, laboratorios o centros de investigación donde se producen estos textos sean los que cuenten con servicios de traducción: «Dentro de servicios de biblioteca estaría bien contar con servicios de traducción, al igual que se cuenta con servicios de documentación o búsqueda de artículos, en los que se pudieran consultar dudas o mandar artículos para revisión...» – participantes A, B y F.

- **SUPUESTO 3: texto redactado directamente en inglés por el propio investigador**

Una de las personas entrevistadas eligió este supuesto como su contexto de trabajo cotidiano cuando se trata de redactar artículos originales. Las razones principales que llevan a la persona en cuestión a redactar directamente el texto en inglés son dos:

1. Personalmente considera que cuesta mucho más trabajo, tiempo y recursos el redactar primero el texto en español y luego en inglés (sobre todo si la traducción posterior la realizan los propios investigadores (supuesto 1)).
2. En su experiencia no ha encontrado una traducción que no le haya parecido «literal» o «muy pegada al original». Como profesional considera que hay mucha diferencia entre los textos redactados por profesionales y aquellos traducidos por traductores y, personalmente, no le gusta contar con un proceso de traducción externo.

Asimismo, apunta que la mayor ventaja de este método de redacción es que el profesional investigador conoce realmente la manera de expresarse dentro en su ámbito de estudio, algo que en muchas ocasiones los traductores desconocen, lo que hace que las traducciones «no reflejan un inglés real (para estos parámetros o ámbitos)» – participante G. En cuanto a qué problemas ha podido advertir o sabe que los profesionales investigadores que realizan sus propias traducciones suelen notificar, apunta que o más complejo suele ser el orden y la estructura de la información. Las dificultades que suele apreciar son de carácter estructural y de cohesión y coherencia a nivel macro y microtextual: «que el texto suene natural y lleve un hilo» – (participante G).

En cuanto al proceso de redacción y a las aptitudes que considera han de tener los profesionales investigadores para poder llevar a cabo sus propias traducciones expresa que, si bien es cierto que la revisión la llevan a cabo los propios investigadores (en su caso un superior con mejor nivel del idioma inglés y más versado en publicaciones a nivel internacional), este proceso en muchas ocasiones no se realiza por falta de tiempo o disponibilidad. En su opinión, este paso no suele ser necesario

ya que generalmente, el texto «no cambia prácticamente nada» – participante G, y en su experiencia, únicamente se han llegado a corregir ciertas expresiones o palabras, pero no por ser erróneas sino por haber alguna opción mejor.

Por otro lado, en lo correspondiente a las aptitudes del profesional investigador, apunta que, en su experiencia, no es necesario nada más allá del nivel de inglés adquirido en secundaria «nivel de bachillerato como mínimo. (...) Además a lo largo de la carrera profesional se acuden a muchos congresos, conferencias... que ayudan a adquirir más nivel de idioma» – participante G. Ahora bien, es necesario que la persona encargada de redactar lo haga con regularidad de manera que sea la propia experiencia (tanto de leer literatura en inglés como de redactarla) la que ayude a alcanzar las aptitudes y el nivel de inglés necesario. Considera asimismo que, un profesional que no tiene conocimientos básicos del idioma no puede redactar un artículo original de manera correcta por mucha literatura previa que haya leído y por mucho que intente pegarse a textos ya publicados, por lo que una base es necesaria. Resulta necesario apuntar que la persona entrevistada no considera que su nivel inglés fuera del ámbito académico sea muy alto, ni siquiera considera que todas sus destrezas en cuanto al idioma estén al mismo «nivel». Es dentro del ámbito científico y sobre todo a la hora de redactar que su nivel de idioma es lo suficientemente bueno como para permitirle hacerlo.

A-1.3 Resultados de las preguntas finales

Para finalizar las entrevistas se plantearon tres preguntas de corte general que tenían por finalidad dejar que las personas entrevistadas arrojasen luz a cómo los profesionales ven la traducción y cómo esta actividad laboral puede mejorar de manera que se adapte mejor a sus necesidades dentro del contexto médico.

En cuanto a la pregunta: **En general, ¿Cómo creen que la traducción podría cambiar para adecuarse más a sus necesidades?** las respuestas fueron variadas. Por un lado, se propuso que la traducción (refiriéndose al traductor) se adecuase más en términos de «disponibilidad y especialidad» – participantes A, C, D y E. En este sentido se apuntó que los traductores fueran más accesibles y que estuviesen más especializados en ramas concretas de la medicina. Por otro lado, se expresaron opiniones contrarias que apuntaban

a que los artículos originales (y en general los textos médicos) no debían ser redactados ni traducidos por traductores sino por los propios investigadores y que la figura de traductor médico pase a ser una figura de apoyo, pasando a ser un corrector que ofrece su ayuda cuando algo no se entiende o cuando es necesario realizar algún tipo de cambio a nivel lingüístico para adecuar el texto en cuanto a su coherencia o estilo.

Por otro lado, en respuesta a la pregunta: **Si pudieran elegir, ¿qué les gustaría que hiciera otra persona por ustedes de manera profesional? Especialmente un traductor** las personas entrevistadas lanzaron varias ideas: «Revisar. Decir lo que es correcto en inglés o no y asistir al investigador en la redacción» – participantes B y G o «(...) sentarse con nosotros y hacer la traducción de manera conjunta» – participantes A y C; apuntando que, de esta manera, aquellos errores que puedan surgir se pueden solventar de manera más inmediata. En este sentido se puede ver una tendencia clara a al deseo de ver la figura del traductor como un asistente o un corrector más que como un profesional con una labor delimitada y paralela a la de los investigadores.

2.2 Estudio B: Corpus Textual

B.1 Justificación

Hasta el momento se ha presentado el estudio cualitativo empleado para esta investigación. A continuación, se presentará el enfoque utilizado para abordar la parte cuantitativa, propiamente lingüística del estudio. Para poder introducir el segundo tipo de metodología utilizada en este trabajo, resulta necesaria la presentación del planteamiento centrado en los corpus, enmarcado en la lingüística de corpus (LC). De acuerdo con la definición traducida aportada por Tognini-Bonelli (2001, p. 17), el enfoque basado en corpus puede definirse como:

«(el enfoque) con el que se construye la teoría paso a paso a partir de la evidencia, ya que la observación de ciertos patrones conduce a una hipótesis, que a su vez conduce a la generalización en términos de reglas de uso y, finalmente, a la unificación en un enunciado teórico» (Gabriela Saldanha & O'Brien, 2014, p. 62).

Una vez vista esta definición, resulta fácil determinar el motivo por el que se eligió este enfoque. Debido a que este trabajo en particular, con sus características y limitaciones de ámbito de estudio, no ha sido explorado de manera exhaustiva

previamente, o al menos no en los términos en los que se plantea el este trabajo en español, era importante sacar conclusiones no a partir de teorías previamente formuladas sino a partir de la experiencia tangible y demostrable. Al analizar los textos pertenecientes al corpus recopilado, y tras considerar las ideas e impresiones compartidas por los profesionales en las entrevistas, se pudieron extraer ciertas conclusiones.

No obstante, es cierto que un análisis de rasgos lingüísticos específicos revela siempre una visión limitada del conjunto de los datos (un tanto sesgada, si se quiere), puesto que sólo constituye una parte de los rasgos y funciones lingüísticas que pueden encontrarse en un texto. Con todo, esto no tiene por qué ser necesariamente aplicable a todas las investigaciones basadas en corpus. Como afirma Gabriela Saldanha (2004) no existen motivos para asumir que este tipo de investigación no se comprometa a respetar la integridad de los datos. Por ello, este enfoque no debería suponer un problema siempre que se tengan presentes los casos de excepción a la norma y que el estudio pueda ser revisado en caso de necesidad (Gabriela Saldanha & O'Brien, 2014).

No debe confundirse la metodología aquí presentada con el llamado enfoque «centrado en el argumento» (Gabriela Saldanha & O'Brien, 2014, p. 62). Este enfoque se apoya en elementos derivados de la investigación conceptual y de la investigación empírica, y se puede clasificar en el marco del enfoque cualitativo del Análisis Crítico del Discurso (CDA por sus siglas en inglés). El objetivo de este método es proponer un argumento a partir de pruebas elegidas cuidadosamente, normalmente extraídas de diversos textos. Es decir, este enfoque parte de una teoría o pensamiento previamente elaborado y, a través de la selección de fragmentos de distintos textos pertenecientes a un corpus, pretende demostrar su validez, pero no tratando de encontrar específicamente pruebas de la misma, más bien reinterpretando los argumentos ya expuestos (Gabriela Saldanha & O'Brien, 2014).

B.1.2 Definiciones:

De acuerdo con la página web del Instituto Universitario de Investigación en Lingüística Aplicada de la Universidad de Cádiz (ILA-UCA, 2020), la lingüística de corpus (LC) se define como «una rama de la lingüística que basa sus investigaciones en datos obtenidos a partir de corpus» (ILA-UCA, 2020). Esta metodología consiste en la

elaboración de un corpus y el análisis de este. De acuerdo con el Centro de Análisis Informático de Textos de la Universidad Complutense de Madrid, un corpus textual se define como «un conjunto de textos seleccionados a través de uno o más criterios de homogeneidad» (UCM, 2021). En este sentido los corpus son elementos que permiten el estudio de varios aspectos dentro de una lengua o una variedad específica de la misma.

Los textos elegidos han de constituir una muestra representativa y real de lengua que se pretende estudiar o analizar. Es decir, si el enfoque de la investigación es el análisis del uso del inglés en textos médicos especializados, centrándose en el artículo original en dermatología (como es el caso de este estudio), la muestra representativa que conformará el corpus textual serán artículos originales tanto en inglés como en español dentro de un área de investigación delimitada, en este caso la dermatología. Es crucial que los textos que conforman un corpus sean representativos, siendo esta *representatividad* la «piedra angular de la LC: de ello depende que se puedan extraer conclusiones fiables a partir de los datos estadísticos» (ILA-UCA, 2020).

Estos textos, por regla general, se encuentran en internet en páginas especializadas como se ha indicado en el apartado de fuentes de información médica. Se puede decir que, atendiendo al criterio empleado para la elección de los textos que constituyen un corpus, hay tres tipos:

1. Corpus de referencia
2. Corpus especializados o con fines específicos
3. Corpus bilingües o multilingües

B.2 Características del corpus para este estudio:

Para el caso de este estudio, son los corpus bilingües los que resultan de interés. Dentro de este tipo de corpus se pueden encontrar los corpus paralelos, formados por el texto original en una lengua y su traducción, y los corpus comparables, formados por textos similares y comparables en varias lenguas, de manera que se pueden apreciar similitudes entre ellos. A efectos del presente estudio, el corpus compilado se clasifica como un corpus textual comparable y bilingüe (inglés-español).

El corpus manejado está constituido por doce textos, seis en cada idioma, todos ellos seleccionados dentro del área de la dermatología y con énfasis en los temas relacionados con la psoriasis y la psoriasis plaquetaria. Este subtema (psoriasis) se eligió porque representa un volumen importante de los artículos originales dentro del área de la dermatología, haciendo de esta enfermedad un asunto de interés dentro de la comunidad médica. Asimismo, la elección de este subtema atiende a razones de necesidad de limitación del número de textos encontrados. Se llegó a la conclusión que para poder encontrar similitudes realmente comparables y de calidad a nivel de investigación en los textos, estos deberían tratar temas lo más similares posibles para evitar sesgos y conclusiones obvias o irrelevantes, como diferencias terminológicas por tratar temas diferentes.

Para ser seleccionados, los textos que conforman el presente corpus tenían que seguir los siguientes principios:

- Seguir la estructura IMRD
- Ser artículos originales publicados en revistas de dermatología
- Incluir la palabra psoriasis* entre las palabras clave o en el título (que el tema principal sea la psoriasis o alguna de las variantes)
- Publicados en los últimos 15 años
- Estar redactados originalmente en inglés o en español
- Haber sido redactados por diferentes autores.

*Puede ser psoriasis o psoriasis moderada - severa o psoriasis plaquetaria

Todos los textos en inglés que conforman el corpus para la presente investigación han sido substraídos de las propias revistas internacionales en su versión electrónica. Para poder conocer cuáles eran las revistas científicas internacionales que mayor presencia tenían dentro de la dermatología, FISABIO Castelló proporcionó una lista con revistas con un alto factor de impacto. Los artículos originales en inglés que conforman el presente corpus han sido seleccionados de entre las diez primeras revistas mencionadas en dicha lista, siendo seleccionados de entre aquellas que tenían política de Open Access. Por otro lado, los textos que conforman el corpus en español han sido recopilados de diversas revistas de dermatología en español. Es necesario apuntar que, en el caso de las revistas de dermatología en español, FISABIO Castelló no entregó con anterioridad una lista con las más importantes o representativas. Sin embargo, no es incorrecto pensar que, al menos

en lo referente a la dermatología, estas revistas no tienen tanta repercusión como lo hacen las revistas seleccionadas para recopilar los textos del corpus en inglés. Las revistas en español fueron seleccionadas a partir de las listadas en la siguiente página de la Geneva-Foundation-for-Medical-Education-Research (2021) como revistas con política Open Access, seleccionando aquellas pertenecientes al área de la dermatología.

Una vez seleccionadas las revistas, dentro de a página web de cada una de ellas se realizó una búsqueda de los siguientes términos (*psoriasis* AND/OR *severe plaque psoriasis*) en inglés y (*psoriasis Y/O psoriasis plaquetaria*) en español. En aquellas revistas cuyos buscadores no permitían el uso de marcadores booleanos, esta búsqueda se realizó de forma manual, introduciendo los términos individualmente. Asimismo, la búsqueda se acotó por periodo de tiempo, y la fecha de publicación de los artículos originales finalmente seleccionados tenía que ser de menos de 15 años desde la fecha en la que se recopilaron (junio 2021). En cuanto al género textual, como cabe esperar, únicamente se seleccionaron artículos originales o el equivalente a los artículos originales en cada revista, ya que hay varias que no los denominan como tal, sino que los nombran «investigación original» o «artículo de investigación». Las tablas incluidas en el anexo 1 (Tabla 8 y Tabla 9) incluyen la información relativa a los textos recopilados y que forman parte del corpus textual del trabajo.

B.3 Metodología para el análisis de los artículos originales:

Para poder analizar el corpus de textos recopilado, el presente trabajo ha optado por seguir las directrices de dos autores. Por un lado, se ha optado por seguir el esquema de secuencias retóricas y pasos planteados por Swales (2004) para el análisis de las introducciones. Esta decisión se basa en la consideración de Swales como precursor de los estudios de análisis discursivo dentro de la dimensión de los artículos originales, y, además, no se ha encontrado/observado ninguna otra propuesta de metodología que pudiese desbancar a la propuesta por dicho autor. Por otro lado, se ha decidido implementar la metodología publicada por el autor en 2004, debido a que fue entonces cuando el modelo C.A.R.S. fue revisado para coincidir con todos los tipos de introducciones de artículos originales.

Por otro lado, con relación al análisis del apartado de discusión/conclusión, dado que el propio Swales no desarrolló su teoría como tal más allá de la introducción, se ha optado por seguir la metodología propuesta por otros autores. Después de analizar diversas propuestas hechas por varios autores se ha decidido seguir el esquema propuesto por Dudley-Evans (1994) y recogido en Peacock (2002). En su trabajo, Peacock (2002) basa su análisis en el trabajo presentado por Dudley-Evans (1994) argumentando en que, a su consideración, este esquema de análisis de secuencias retóricas dentro del apartado de discusión/conclusión es el más completo. De igual manera, a la hora de elegir el mejor método he considerado que este esquema es el más completo y similar al propuesto por Swales de los que he podido observar y analizar. Sin embargo, hay que apuntar que el análisis planteado por Cotos et al. (2015) también se tuvo en consideración como posible esquema a seguir. Sin embargo, aunque representa una metodología más actual que la planteada por Dudley-Evans (1994) tanto el tutor del trabajo como yo consideramos que representaba un esquema más complejo y con excepciones que hacían que fuese más difícil de aplicar.

A continuación, se exponen ambos modelos de análisis que van a ser utilizados como esquemas para el estudio de las dos partes de los artículos originales que componen el corpus textual para este trabajo. Primeramente, el presentado por Swales (2004) para la introducción se expone en la Ilustración 1 tomada de Briones (2012).

De acuerdo con esta ilustración la secuencia retórica 1: *Establishing a Territory*, se puede llevar a cabo dentro del texto mediante dos pasos. Por un lado, mostrando que un campo de investigación general tiene importancia, es crítico, interesante, plantea problemas, resulta relevante o que merece la pena su investigación. La secuencia retórica 2: *Establishing a Niche*, consiste en argumentar de modo claro y convincente que el trabajo de investigación en cuestión es significativo y tiene valor.

Para ello, se puede indicar una carencia específica en la investigación previa, cuestionar un postulado ampliamente aceptado, formular una pregunta o plantear una hipótesis o necesidad, o bien ampliar los conocimientos precedentes de alguna forma. La secuencia retórica 3: *Occupying the Niche*, se trata de indicar los medios mediante los cuales el estudio aportará nuevos conocimientos o una nueva interpretación en contraste con investigaciones previas realizadas en torno al mismo tema. En esta sección hay que describir también la estructura general del documento.

<p>Move 1: Establishing a Research Territory</p> <ul style="list-style-type: none">a. Showing that the general research area is:<ul style="list-style-type: none">a.1. importanta.2. centrala.3. interestinga.4. problematica.5. relevant (OPTIONAL)b. Introducing and reviewing items of previous research in the area (OBLIGATORY) <p>Move 2: Establishing a Niche (OBLIGATORY)</p> <ul style="list-style-type: none">a. Indicating a gap in the previous researchb. Extending previous knowledge in some way<ul style="list-style-type: none">b.1. extending findings in immediate research literatureb.2. drawing a conclusion from survey of previous research <p>Move 3: Occupying the Niche</p> <ul style="list-style-type: none">a. Outlining purposes or stating the nature of the present research (OBLIGATORY)b. Listing research questions or hypothesis (PISF)*c. Announcing principal findings (PISF)d. Stating the value of the present research (PISF)e. <u>Indicating structure of the research paper (PISF)</u> <hr/> <p>*PISF – Present In Some Fields</p>
--

Ilustración 1: Modelo CARS Swales (2004).

Fuente: Briones (2012, p. 59)

Como indica la propia ilustración, de todos los pasos que conforman las secuencias retóricas indicadas anteriormente únicamente algunos son obligatorios y han de aparecer en todas las introducciones de artículos originales. En el caso de las secciones correspondientes a la secuencia retórica 3, la inclusión de muchas de ellas depende de la disciplina de la que trate el documento (indicado como PISF en la ilustración).

Con respecto a las secuencias retóricas observadas en el apartado de discusión/conclusión, se ha tomado como referencia de análisis el trabajo de Dudley-Evans (1994) quién propone los siguiente:

1. **information move** (background about theory/ research aims/ methodology)
2. **statement of result** (either a numerical value or reference to a graph or table)

3. **finding** (same as statement of result, but without a reference to a graph or table)
4. **(un)expected outcome** (a comment on whether the result is expected or not)
5. **reference to previous research**
6. **explanation** (reasons for unexpected results)
7. **claim** (a generalization arising from the results: contribution to research)
8. **limitation**
9. **recommendation** (suggestions for future research).

Todas estas secuencias retóricas propias del apartado de discusión se enmarcan en una estructura basada en tres apartados (*three-part framework*) ejemplificada a continuación (Tabla 7) de acuerdo a lo indicado por Peacock (2002, p. 481):

	Apartados	Secuencias retóricas habituales en cada uno
1	Introducción	1, o 1+5, o 2/3
2	Evaluación	2/3+5, 7+5, o 5+7
3	Conclusión	3+7, o 9

Tabla 7: *Three-part-framework*

Fuente Peacock (2002, p.481)

Es necesario apuntar que la estructura propia de la parte de discusión es variable y ninguna de las secuencias es obligatoria ni tienen que presentarse en el orden establecido en la tabla, a diferencia de lo propuesto por Swales (2004) para el apartado de introducción. La propuesta planteada por Dudley-Evans (1994) representa una de las muchas propuestas para esta parte de los artículos originales y la variabilidad de la sección de la discusión viene en muchas ocasiones propiciada por el tema del que trate el documento. No es tan prescriptiva y fácil de visualizar como lo puede ser la parte de la introducción y sus secuencias retóricas planteadas por Swales (2004).

2.2.2 Resultados Estudio B

B-2. Resultados del análisis de corpus:

El análisis de corpus representa la parte cuantitativa de los resultados del presente trabajo. Consistió en el análisis manual de doce textos de temática similar publicados en inglés (seis) y en español (seis), en un corpus bilingüe comparable. Las especificaciones de los textos que conforman el corpus recogido para la presente investigación están reflejadas en las tablas 7 y 8. Asimismo, las premisas sobre las que se ha realizado el análisis en cuanto a la metodología a seguir, así como las partes de los artículos originales a analizar han sido igualmente planteadas con anterioridad en el trabajo.

Es por ello que, a continuación, directamente, se pasará a mostrar los resultados obtenidos de dicho análisis. Se comenzará con los artículos originales que han conformado el corpus de textos en inglés y los resultados que han arrojado, para luego poder hacer lo mismo con los artículos originales que han conformado el corpus en español. Al final, se compararán brevemente los resultados para que la información contenida en el apartado de discusión pueda ser entendida con mayor facilidad.

Es importante clarificar antes de comenzar con la exposición de los resultados que, en muchas ocasiones sobre todo en el apartado de discusión de ambos corpus textuales (también en alguna de las introducciones) el análisis llevado a cabo incluye dos secuencias retóricas para una misma parte del texto. Esto se debe a que, como se explicará posteriormente, en muchas ocasiones se daban relaciones de justificación o aclaración, por lo que se emplean diversas secuencias retóricas. Independientemente de la relación que uniese dichas secuencias retóricas estas han sido contabilizadas como individuales dentro de sus categorías generales. Es decir, si en una sección de la discusión de un texto se dan las secuencias retóricas 3 y 5, en los datos estadísticos dichas secuencias retóricas contabilizan una unidad al total del tipo 3 y del tipo 5. Es por ello que en los gráficos es posible que se repitan ciertos datos. Para poder ver con claridad el desglose de todos los datos recogidos se recomienda dirigirse a las tablas 9 y 10.

B-2.1 Corpus de textos en inglés

En total, las partes analizadas (introducción y discusión/conclusión) de los artículos originales que conformaban el corpus en inglés para esta investigación sumaban 7.367 palabras, de las cuales 2.605 se correspondían con la suma total de las palabras en las introducciones y 4.762 se correspondían con las discusiones/conclusiones. Este dato de por sí ya deja ver un rasgo importante que será relevante a la hora de presentar el número de secuencias retóricas encontradas en cada parte. Como resulta evidente, las introducciones de los artículos originales son considerablemente menos extensas que las discusiones/conclusiones por lo que las discusiones dan pie a incluir mayor número de secuencias retóricas y pasos. Los datos correspondientes a las introducciones de los artículos originales redactados y publicados en inglés aparecen recogidos en el Gráfico 3.

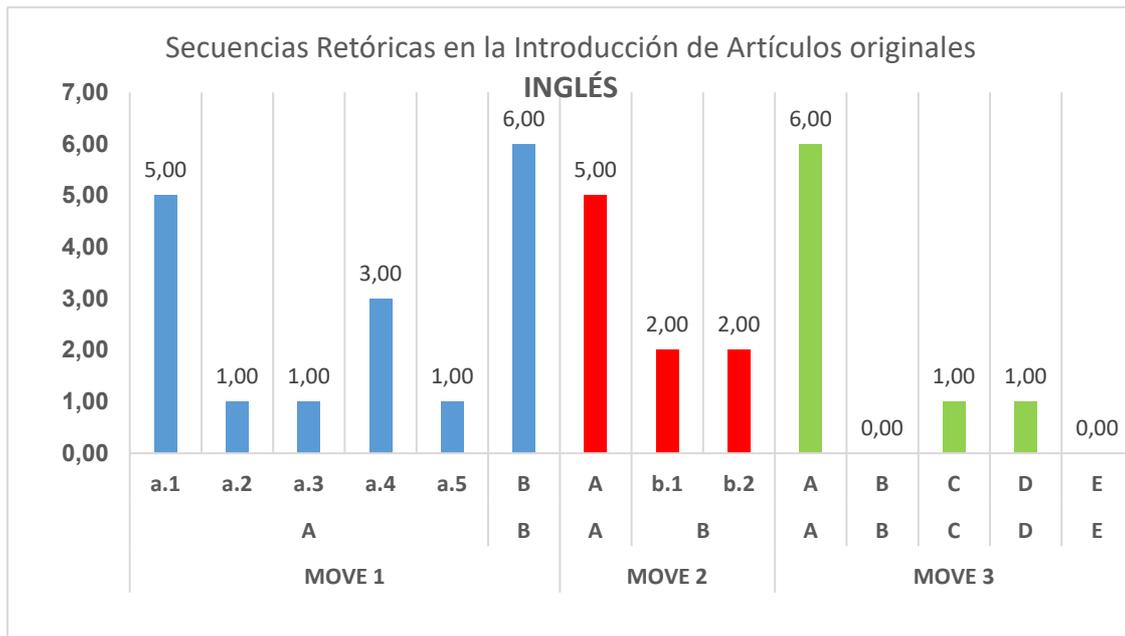


Gráfico 3: Secuencias retóricas en las introducciones artículos originales (EN)

De acuerdo con lo que muestran estos datos y de acuerdo con la metodología explicada anteriormente (Swales, 2004), las secuencias retóricas más repetida en todos los artículos originales fueron:

- Dentro del secuencia retórica 1 la B: *introducing and reviewing items of previous research in the área*. Se contabilizó como presente en todos los artículos originales (los seis que componían el corpus en inglés).
- Dentro del secuencia retórica 2 la A: *indicating a gap in the previous research*. Se contabilizó como presente en todos los artículos originales menos en uno.
- Dentro del secuencia retórica 3 la A: *outlining purposes or stating the nature of the present research*. Se contabilizó su presencia en todos los artículos originales.

Todos estos resultados tienen mucho sentido si se tiene en cuenta la metodología propuesta para el análisis de las introducciones. Las secuencias retóricas más representadas en los textos se corresponden con aquellas que Swales (2004) denomina como *obligatorias*.

Otros datos de interés que merece la pena resaltar de los resultados obtenidos ha sido que, por ejemplo, en el caso de la aparición de la secuencia retórica 2 se ha advertido que

todos los textos incluían el paso A (*Indicating a gap in the previous research*) menos uno. En este texto (artículo original ART.OR-2 Tabla 10, anexo 2), en vez de realizar la secuencia retórica 2 mediante el paso A, los autores decidieron incluir la información empleando los pasos b.1 y b.2 (*Extending findings in immediate research literature* y *drawing a conclusion from survey of previous research* respectivamente). De igual manera, en el caso del artículo original ART.OR-5, la información referente a la secuencia retórica 2 se ha puesto por escrito haciendo uso del paso 2.a (*indicating a gap in the previous research*) y el 2.b. (*drawing a conclusion from survey of previous research*) (Tabla 10, anexo 2). Es importante recordar que, si bien las secuencias retóricas suelen materializarse siguiendo solo un paso dentro de los textos, esto no es siempre cierto y depende mucho del ámbito de estudio y de la información que se esté tratando en el escrito.

En cuanto al apartado de discusión, la secuencia retórica más reflejada en el total de los artículos originales en inglés ha sido la 7: *claim* (con 17 repeticiones) seguido muy de cerca por la 5: *reference to previous research* (con 15 repeticiones) y la 3: *findings* (con 12 repeticiones). Las secuencias retóricas menos representadas han sido la 8: *limitation* y la 1: *information move* (con 5 repeticiones cada una), la 4: *(un)expected outcomes* (con 1 repetición) y la 6: *explanation* (con 0 contabilizaciones). Esto resulta particularmente interesante a la hora de comparar las repeticiones de secuencias retóricas entre los textos que comprenden el corpus en inglés y los que comprenden el corpus en español ya que, como se explicará más adelante, la ausencia de la secuencia 6 es particularmente llamativa e implica una clara diferencia a la hora de ordenar la información en los dos idiomas (al menos en lo referente a la comunidad discursiva médica y al discurso científico empleado en los artículos originales). A continuación, se dispone un gráfico con la información relativa al resto de secuencias retóricas y a su número total de apariciones en el apartado de discusión de los textos que conforman el corpus en inglés (Gráfico 4).

En relación la estructura general planteada por Dudley-Evans (1994) referida a la agrupación de las secuencias retóricas dentro de la discusión/conclusión, en líneas generales, el orden de las encontradas en los artículos originales que conformaban el corpus en inglés si que siguen la estructura Introducción > Evaluación > Conclusión.

Dentro de la discusión/conclusión en la parte de introducción, la secuencia retórica que más se ha contabilizado ha sido la 5 (*reference to previous research*), mientras que en la evaluación ha sido la combinación 7+5 (*claim + reference to previous research*) y en la conclusión la 7 (*claim*) (gráfico 4). Esta información puede apreciarse de manera sencilla en la tabla 10 (anexo 2). Por otro lado, la secuencia retórica menos cuantificada ha sido la 4 (*(un)expected outcomes*) con mucha diferencia, algo que, como se verá a continuación, difiere de los resultados hallados del análisis de los artículos originales en español. En general se puede apreciar que, si que se corresponde con lo planteado inicialmente por el autor, aunque con ligeras variaciones que, como se ha indicado antes, pueden atender a razones relativas al tema del que tratan los artículos.



Gráfico 4: Secuencias retóricas en la discusión de artículos originales (EN)

B-2.2 Corpus de textos en español

Pasando a los artículos originales que conforman el corpus textual en español, en total, las partes analizadas (introducción y discusión/conclusión) de cada uno de los textos se han sumado un total de 7657 palabras, de las cuales 1724 se corresponden al total de palabras que conforman las introducciones y 5933 se corresponden al total de palabras que conforman las discusiones/conclusiones. Al igual que en el corpus de textos en inglés las discusiones/conclusiones son mucho más extensas que las introducciones, lo que da razones para poder visualizar una mayor concentración de secuencias retóricas en estas últimas secciones del texto.

Los datos correspondientes a las introducciones de los artículos originales redactados y publicados en español aparecen recogidos en el Gráfico 5. De acuerdo con los datos que expone, se puede apreciar que, en los textos en español, las secuencias retóricas más repetidas en las introducciones han sido:

- Dentro de la secuencia retórica 1 la B: *Introducing and reviewing items of previous research in the area*. Se contabilizó como presente en todos los artículos originales y concuerda con los datos encontrados en los textos en inglés, siendo en ambos casos la más representada.
- Dentro de la secuencia retórica 2 la A: *Indicating a gap in the previous research*. Se contabilizó como presente en todos los artículos originales en español menos en uno.
- Dentro de la secuencia retórica 3 la A: *Outlining purposes or stating the nature of the present research*. Se contabilizó su presencia en todos los artículos originales redactados en español, al igual en los textos en inglés.

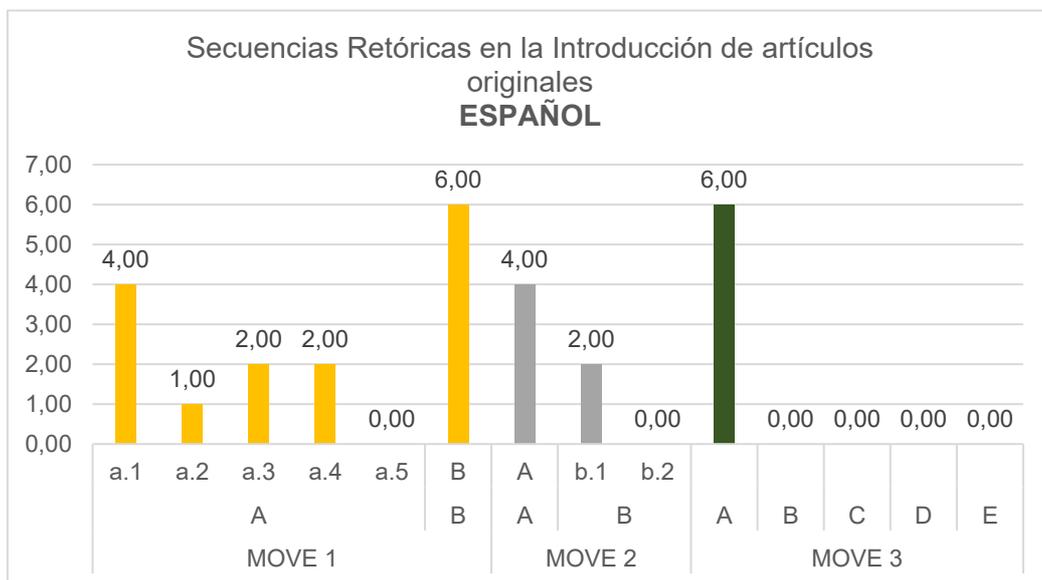


Gráfico 5: Secuencias retóricas en las introducciones de artículos originales (ES)

Sin embargo, no se contabilizaron apariciones de las secuencias retóricas a.5 (*Showing that the research territory is relevant*) ni b.2. (*Establishing the niche by means of drawing a conclusion from survey of previous research*) algo que sí que se contabilizó en el caso de los artículos originales en inglés.

Asimismo, se observa una disminución en la aparición de la secuencia retórica tipo a.1 (*Showing that the research territory is important*) pero un incremento en el tipo a.3 (*Showing that the research territory is interesting*). Por otro lado, se observa un vacío en la representación de las secuencias retóricas tipo 3.b, 3.c, 3.d y 3.e ya que todos los artículos originales en español analizados optan por representar la secuencia retórica 3 mediante el paso 3.a (*Outlining purposes or stating the nature of the present research*). Si bien esta secuencia retórica también estaba presente en todas las introducciones de los artículos originales en inglés (porque de acuerdo con lo planteado por Swales, es obligatoria), había alguno que además incluía alguna de los pasos variables de dicha secuencia. A continuación, se incluye un gráfico en el que se puede observar con facilidad la comparativa en cuanto a la distribución y presencia de las diversas secuencias retóricas en la introducción de los textos que comprenden los corpus, tanto en inglés como en español (Gráfico 6).

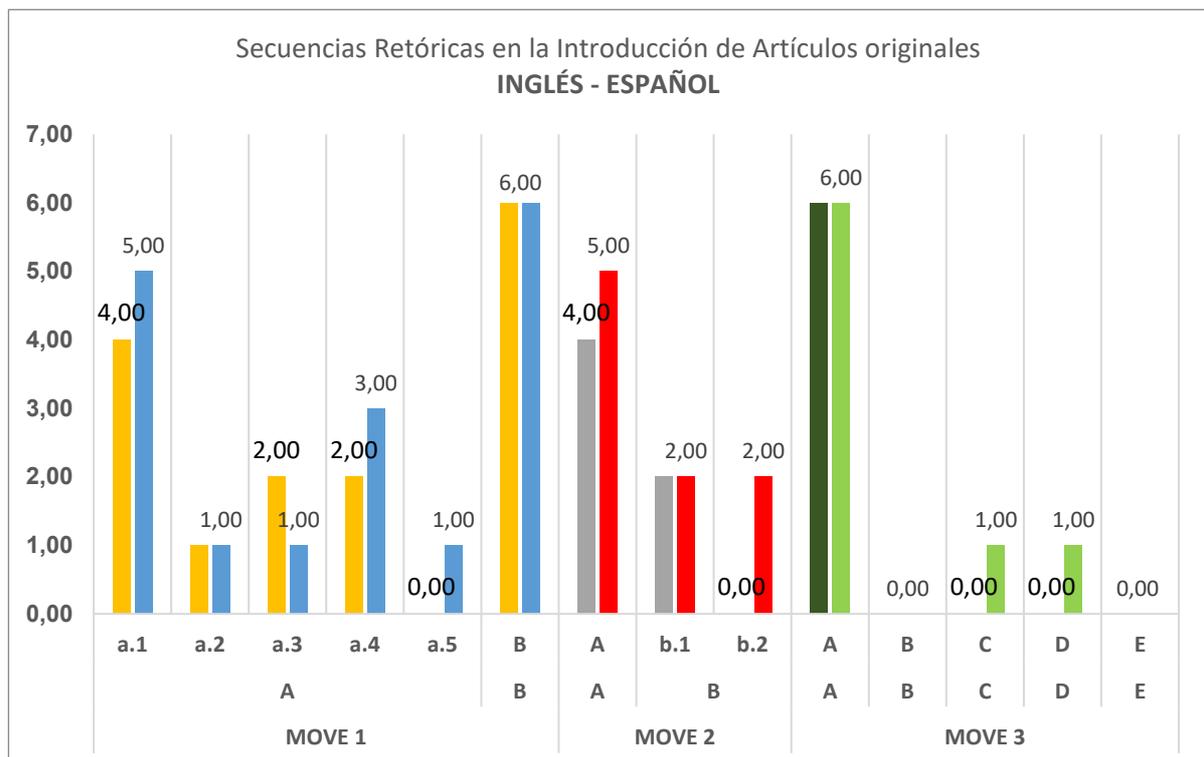


Gráfico 6: Comparativa secuencias retóricas en la introducción de artículos (EN-ES)

Pasando a la parte de discusión/conclusión de los artículos originales en español, en general, se observó una tendencia al alza en el número de secuencias retóricas detectadas. La secuencia retórica repetida con mayor frecuencia en las discusiones de los textos que conformaban el corpus en español es la 5 *reference to previous research* (con 38

repeticiones), seguida de la 3 *finding* (con 21 repeticiones) y las secuencias retóricas 6: *explanation* y 2 *statement of result* (con 12 repeticiones cada una) (Gráfico 7).

Por el contrario, las secuencias retóricas con menor repetición en los artículos originales redactados y publicados en español fueron la secuencia 8: *limitation* (con 5 repeticiones) y la secuencia 9: *recommendation* (con 2 repeticiones). A continuación, se incluye un gráfico con el número de repeticiones de cada una de las secuencias retóricas a lo largo de los textos que conforman el corpus en español.

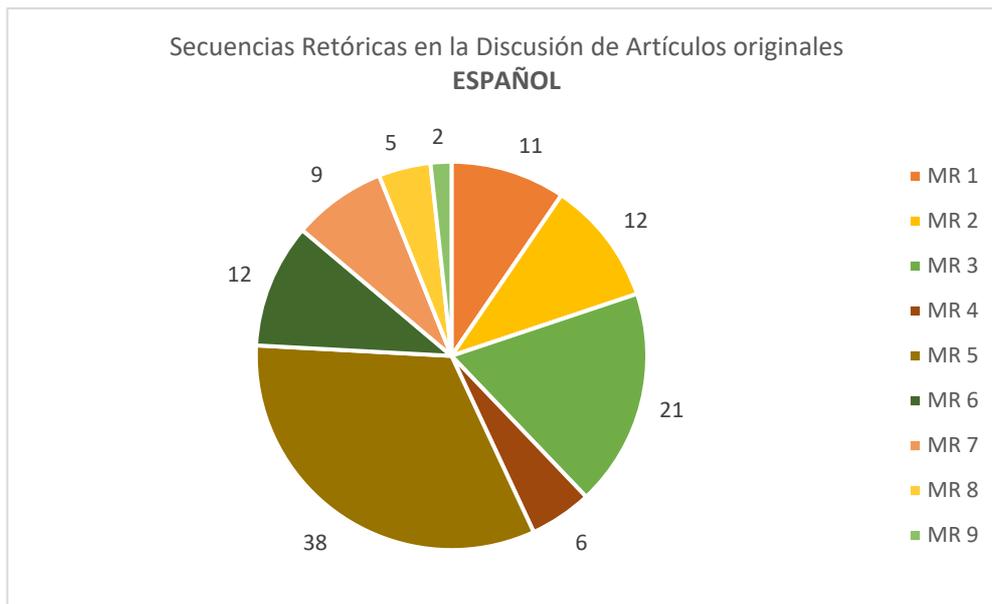


Gráfico 7: Secuencias en las discusiones de artículos originales (ES)

En comparación con la muestra de artículos originales en inglés, se observan diferencias. Por un lado, el número de repeticiones de cada secuencia retórica es mucho más alto en los textos en español. Esto es debido a que, en muchas ocasiones los artículos originales en español tendían a incluir dos secuencias retóricas dentro de una misma sección/parte del texto. Por otro lado, en el caso de los artículos originales en inglés la secuencia retórica más repetida es la 7 (*claim*) mientras que, en los textos en español, esta no queda ni entre las tres primeras en cuanto a número de detecciones. Asimismo, en el caso de la 6 (*explanation*), que no aparecía contabilizada en los artículos originales en inglés, si que aparece (12 repeticiones) en el caso de los textos en español.

Por otro lado, en cuanto a la agrupación aportada por Dudley-Evans (1994) de las secuencias retóricas dentro de la discusión/conclusión, en general si que se corresponden con la estructura «Introducción > Evaluación > Conclusión». La estructura en cuanto a la

secuencias y su sucesión dentro de los apartados de discusión/conclusión de los artículos originales redactados en español se observa con mayor detalle en la Tabla 11 (anexo 2). Sin embargo, uno de los artículos, el artículo original-F (Tabla 11) muestra una organización de la sección de discusión muy diferente. En vez de la propuesta hecha por el autor, de acuerdo con las secuencias observadas en esta parte del texto, su organización interna se parece más a: «Evaluación > Pseudo-Introducción > Conclusión». Esta diferencia puntual es algo que se comentará más adelante en el apartado de discusión del presente trabajo.

Volviendo a la cuestión planteada anteriormente, llama la atención que, en los artículos originales publicados en español hay mucha más dualidad dentro de las propias secuencias. Con esto nos referimos a que, en comparación con la muestra de corpus en inglés, en los textos en español se observa con mayor frecuencia que para una misma sección puede haber dos secuencias retóricas diferentes. Con esto no se indican repeticiones o reinterpretaciones de la misma información, sino que, siendo la información la misma o estando relacionada dentro de un espacio concreto de la discusión/conclusión, dos secuencias retóricas actúan sobre ella. Esto se debe a que, en español, muchos de los textos estaban redactados en modo dato-referencia o resultado-justificación. Esta manera de redactar la información y de crear una lógica interna en el texto, por el contrario, no se observa tanto en los textos en inglés.

De igual manera, es necesario resaltar el hecho de que la secuencia retórica número 6 (*explanation. Reasons for unexpected results*) ha sido considerada para el presente estudio, y en particular para los textos en español, simplemente como «explicación» (*explanation*) sin atender al hecho de que los resultados fuesen inesperados o no. En el caso que se considere que esto es incorrecto, dicho número de secuencias retóricas se eliminaría de la Tabla 10, pero implicaría que la propuesta realizada por Dudley-Evans (2002) carece de alguna secuencia retórica para estar completa; al menos en lo referente a su aplicación a lenguas que no sean el inglés y que tiendan a una exposición retórica diferente del contenido.

3. Discusión

Los artículos originales son un género textual propio del discurso científico y son ampliamente utilizados por los profesionales de la medicina en forma de publicaciones en revistas biomédicas internacionales. La publicación en dichas revistas no solo ayuda a promover la investigación y el conocimiento a nivel internacional, dando a conocer nuevas técnicas, estudios, resultados, enfermedades y procedimientos, sino que, además, en las últimas décadas se ha convertido en sinónimo de distinción académica y profesional. Esto ha derivado en que cada vez más profesionales dentro y fuera de la medicina tengan que realizar publicaciones en dichos medios. La publicación en revistas internacionales se presenta como un reto, sobre para aquellos investigadores cuya lengua materna no sea el inglés.

Las revistas de difusión biomédica, por lo general, suelen tener unas directrices de publicación muy estrictas dado que, a diario, reciben cientos de nuevos manuscritos para ser revisados, ponderados y publicados. La mayoría de ellas incluyen dentro de estas directrices el hecho de que los manuscritos han de estar redactados en inglés, la indiscutible *lingua franca* de difusión del conocimiento científico. Es por ello que resulta de suma importancia que los profesionales investigadores de la rama biomédica cuya lengua materna no sea el inglés, con interés sea la publicación de artículos originales en revistas internacionales en inglés sean conocedores de las características propias de este género textual tan hermético, pero a la vez tan utilizado.

Para poder publicar sus trabajos, los autores han de demostrar que sus investigaciones son lo suficientemente importantes y contribuyen en gran medida al desarrollo de la medicina y, para ello, el único modo que tienen es redactar un buen artículo original. Lo cierto es que, a simple vista, la estructura de un artículo original puede parecer relativamente simple, pero lo cierto es que este género textual, aparentemente predecible, exige de una importante destreza a la hora de redactarlo. Son muchos los aspectos que han de tenerse en cuenta desde el punto de vista lingüístico, y la mayoría de ellos son desconocidos por los miembros de la comunidad científica, puesto que mayormente los autores carecen de conocimientos o de formación en este ámbito.

Los autores necesitan dominar estas particularidades si desean que sus manuscritos sean considerados, al menos, en las primeras fases de deliberación y no ser desestimados por el mero hecho de que «el inglés no es lo suficientemente bueno» o «necesita una revisión general». A pesar de que se podría argumentar que los conocimientos sobre cómo redactar un buen artículo de investigación se consiguen con la práctica y la experiencia, lo cierto es que a la comunidad científica podría beneficiarle en gran medida de los estudios de traducción y de género textual para desarrollar una forma más eficaz de concienciar y enseñar a los autores (especialmente a los que se encuentran en las primeras fases de su carrera investigadora y no tienen un bagaje de veinte años de experiencia en publicaciones en el que apoyarse y del que aprender) de estas particularidades relativas a los artículos originales.

Por otro lado, los propios traductores también están muy involucrados en el proceso de publicación de los artículos originales. Dado que el grueso de las publicaciones a nivel internacional se realiza en inglés, aquellos autores cuya lengua materna no sea el inglés necesitarán solicitar los servicios de un traductor o un revisor. Si se dieran a conocer a los autores las particularidades de los artículos originales, los traductores y/o revisores tendrían más posibilidades de realizar su trabajo de una manera más rápida y eficaz, ahorrando recursos a ambas partes interesadas. No solo los textos en la lengua de origen estarían mejor redactados de acuerdo con las exigencias del género textual en sí, sino que además los traductores no tendrían tantos problemas a la hora de plasmar los matices que exige el inglés. Todo ello, indudablemente, agilizaría el proceso de publicación, al tiempo que se incrementaría el número de publicaciones y por consiguiente la influencia de los países no nativos de inglés en el grueso de la divulgación biomédica global. El desconocimiento de inglés a los niveles exigidos por la comunidad científica internacional no puede ser un impedimento o freno para las publicaciones realizadas por investigadores no nativos.

Este estudio ha pretendido dar luz a estos aspectos y los resultados obtenidos pueden clasificarse en dos categorías: por un lado, resultados relativos a la realidad que rodea el proceso de redacción, traducción y publicación de artículos originales dentro del área de dermatología en España, en particular en la zona de Castellón. Por otro lado, están los resultados referidos a los textos en sí y las diferencias que se aprecian entre los artículos

originales redactados inicialmente en español y aquellos redactados originalmente en inglés.

Comenzando por los resultados relativos a la realidad de las publicaciones por parte de profesionales, derivados de las sesiones de entrevistas, se puede concluir que aquellas secciones del género que más problemas suponen a los autores son en aquellas en las que se ha de resumir la información previa y además se han de incluir las propias conclusiones alcanzadas por el propio autor o autores. Es decir, la introducción y la discusión/conclusión. Esto tiene sentido si se tiene en cuenta que, generalmente, el acto de resumir información conlleva un proceso de abstracción y redacción alto, mediante el cual el autor ha de ser consciente de que la información no puede repetirse, pero, además, ha de ser lo suficientemente concisa como para no ocupar demasiado espacio ni aburrir al lector. Asimismo, poner por escrito las opiniones en forma de conclusiones para un trabajo de investigación no es algo sencillo, teniendo presente que 1) la información ha de ser relevante y ha de estar en consonancia con lo expuesto anteriormente en los resultados, de modo que ambas secciones del texto muestren cohesión, pero también esté en consonancia con lo expuesto anteriormente en cuanto a la documentación referenciada; 2) ha de ser lo suficientemente pertinente e interesante como para que el lector vea satisfecha su curiosidad (ha de ser nueva o, al menos, aportar o profundizar en los conocimientos expuestos anteriormente dentro del campo) y 3) la información incluida no puede ser demasiado extensa ni repetitiva, ha de ser concisa.

De acuerdo con los testimonios recogidos en las entrevistas, a la hora de redactar o intentar redactar artículos originales en inglés, los investigadores advierten problemas a la hora de conectar o enlazar las ideas dentro del texto y hacer que suene natural y coherente. Del mismo modo, suelen tener problemas a la hora de intentar escribir oraciones complejas en otra lengua. Para ello, admiten que en muchas ocasiones imitan las estructuras a nivel de frase de otros trabajos publicados anteriormente, que pueden estar relacionados con el tema de su investigación o no. Asimismo, comentan que muchas veces este proceso de imitación es inconsciente y se debe a que la mayoría de la literatura que realizan dentro del ámbito de la dermatología lo hacen en inglés. Esto puede interpretarse como una falta de traducción de textos publicados en inglés hacia el español, algo de lo que se podrían beneficiar muchos investigadores.

Por otro lado, se puede observar una clara disparidad de opiniones en cuanto a la aceptación y uso de traductores profesionales a la hora de traducir textos de este calibre al inglés. Si bien es cierto que hay investigadores que se decantan por encargar el proceso de redacción en inglés a profesionales de la lengua, sigue habiendo personas reacias a esta tendencia y que argumentan que han de ser los propios profesionales de la medicina quienes lleven a cabo la tarea. Sin embargo, como se ha podido comprobar en las entrevistas, el nivel de inglés reconocido por los profesionales no es, en ocasiones, lo suficientemente bueno o alto como para poder realizar esta tarea con éxito.

En este sentido, la figura del traductor que más se ajustaría a las necesidades de los profesionales es la de un asistente lingüístico que haga las veces de traductor y de revisor de manera paralela a la redacción del texto. Tal y como se recogió en los testimonios dados por los profesionales, para ellos lo importante es contar con una figura que les guíe en el camino aconsejándoles en la redacción y a quién poder preguntar dudas en un momento dado. En este sentido se podría decir que los profesionales investigadores abogarían por una colaboración más estrecha entre el traductor y ellos mismos para poder llevar a cabo una traducción mucho más fluida y acorde a lo que realmente se quiere expresar. Sin embargo, se observó también que la falta de medios económicos en ocasiones ha llevado a la situación de que el mero hecho de contar con un traductor por necesidad sea algo imposible o sea el propio investigador quien tenga que poner los medios económicos necesarios directamente de su bolsillo. Igualmente son muy interesantes los testimonios referidos al uso de la traducción automática por parte de los profesionales. Todos los participantes entrevistados admitieron el uso de dicha herramienta, lo que supone una conceptualización diferente tanto del proceso de traducción (inmediato y gratis) y del traductor (inexistente). Esta cuestión requiere de mayor reflexión en cuanto a ver qué se puede hacer para o bien, cambiar esta situación o bien mejorarla para que incluya a su vez a la figura del traductor tradicional.

Recatando los resultados compartidos por los profesionales en cuanto a las dificultades que suelen encontrar a la hora de redactar, así como las partes del texto en las que advierten dichas dificultades, el presente estudio ha planteado un estudio de corpus textual. Continuando con los resultados aportados por la investigación cuantitativa realizada en este trabajo, el estudio del corpus reveló inconsistencias significativas en cuanto al número y disposición de las secuencias retóricas en los artículos originales

escritos y publicados en inglés en contraste con los escritos y publicados en español. Dichas inconsistencias fueron más fácilmente observables en la parte de la discusión de ambos tipos de textos que en la sección de introducción. Es decir, en lo referente a la detección de secuencias retóricas, los artículos originales redactados en inglés o en español tenían mayores similitudes en la parte de la introducción que en la de discusión.

Como se puede apreciar resultados relativos a la distribución de las secuencias retóricas en las introducciones, se podría decir que en general los datos son comparables y se aprecia una tendencia a la homogeneidad. Una de las razones que se plantean como explicación para este hecho es que el modelo desarrollado por John Swales (1990, 2004) y adoptado para el análisis de las introducciones del presente estudio constituye un método muy revisado y consagrado a la hora de escribir artículos originales, por lo que cabe esperar que la mayoría de estos textos de adhieran en cierto modo y medida a las especificaciones realizadas por el autor. Otra razón que se puede plantear es el hecho de que las introducciones son mucho más cortas en cuanto a número de palabras que las discusiones/conclusiones. Se puede entender entonces que, proporcionalmente, el número de variaciones a nivel retórico en esta sección será menor.

Otro aspecto que merece la pena discutir es que, en general, fueron los textos redactados y publicados en español los que no se adhieron a las normas descritas por Swales. En este sentido puede achacarse la diferencia a las consideraciones propias del idioma, ya que la información no se transmite de la misma manera en inglés que en español, algo que se aprecia mucho más en el apartado de discusión/conclusión. Teniendo esto en cuenta, cabría plantearse la posibilidad de realizar un estudio a mayores en el que se intente plantear algo similar a lo ideado por este autor pero que tenga como objeto de estudio únicamente los artículos originales redactados en español. En este sentido sería como crear una «hoja de ruta» para la redacción de dichos géneros en español.

En relación con el análisis de la presencia de secuencias retóricas en el apartado de discusión/conclusión de los artículos originales que conforman el corpus para este trabajo, se observaron grandes disparidades entre los textos en inglés y los textos en español. De acuerdo con los resultados obtenidos, se puede observar que, si bien es cierto que la mayor parte de los textos siguen la estructura planteada por Dudley-Evans (2002) de introducción, evaluación y conclusión dentro de esta sección (de discusión/conclusión),

es solamente en los textos en español en los que se aprecia un texto que no se corresponde con dicha estructura. Esto es debido a que, en la mayoría de los textos que han conformado el corpus de este estudio, la discusión comienza por plantear los resultados de la investigación en cuestión que se contrastan con aquellos alcanzados por investigaciones previas. A continuación, se pasa a introducir otro de los parámetros a estudiar para los cuales sí que se realiza otra introducción y se vuelven a contrastar los resultados con los observados en investigaciones previas afines. Aunque se trate de un caso un tanto aislado y delimitado al corpus recopilado para este trabajo, dado que la búsqueda de textos en español no incluía ninguna premisa al respecto (en el sentido de que los artículos no se seleccionaron por su estructura interna), no deja de ser cierto que todos los textos que componían el corpus en inglés sí que se adhieren a esta estructura dentro de la discusión/conclusión, por lo que en cierto modo puede considerarse significativo. Otra consideración que se puede realizar al respecto es que, esta sección final de los artículos originales es intrínsecamente opuesta a la de la introducción ya que su propósito es establecer los datos nuevos aportados en la investigación realizada dentro del conjunto ideas y conceptos ya aceptados por otros profesionales.

En general se puede considerar que los textos redactados en español tienden mucho más a la justificación y no presentan una estructura de secuencias retóricas tan lineal o clara como los textos en inglés para la sección de discusión/conclusión. Es por ello que se puede extrapolar que las diferencias entre los idiomas influyen a la manera en la que se distribuye la información dentro de los textos. Esto puede parecer algo muy obvio, pero no deja de ser un concepto que los autores de los artículos originales cuya lengua materna no sea el inglés, así como los traductores han de ser conscientes a la hora de redactar. Si estos profesionales no adecúan su forma pensar y redactar estos géneros a las exigencias de la lengua meta cometerán errores de conceptualización básica, por lo que sus escritos siempre serán susceptibles a ser rechazados con mayor facilidad, aunque a otros niveles de análisis textual (terminología, uso de expresiones, etc.) sean totalmente correctos.

Asimismo, se puede concluir que trabajos de corte prescriptivo o generalista como pueden ser los de Swales (Swales, 1990, 2004) y Dudley-Evans (1994) si bien son muy útiles para ayudar a aquellas personas interesadas en escribir artículos originales a comprender la estructura a nivel interno de este género textual particular, es posible que

no sean del todo aplicables a todos los idiomas. En este sentido, dichos modelos deberían de incluir nuevas secuencias retóricas para poder ejemplificar la realidad de la información recogida por los artículos originales en otras lenguas, por ejemplo, en español. Aunque la inclusión de estas nuevas secuencias retóricas sea algo improbable, el conocimiento de dichas diferencias y cuales serían necesarias modificar o añadir no deja de ser información valiosa que tanto los investigadores como los traductores y revisores han de tener en cuenta.

Una vez se ha discutido el alcance de los resultados obtenidos es necesario expresar las diversas e importantes limitaciones que presenta este estudio. Primeramente, la muestra de profesionales entrevistados no puede considerarse como representativa del grueso de los profesionales investigadores en España y por lo tanto las opiniones y comentarios contenidos en este estudio no pueden ser extrapolados al conjunto profesionales. En este sentido, el presente trabajo no pretende que esto sea así ya que tanto la autora como el tutor encargado de monitorizar este trabajo, son plenamente conscientes de ello. Si bien es cierto que hubiese sido mucho más conveniente y acertado el poder contar con una mayor muestra de profesionales para llevar a cabo la parte cualitativa de la metodología, no fue posible por falta de recursos y tiempo. Es por ello que, los datos aquí recogidos únicamente responden a las opiniones compartidas por un grupo de profesionales investigadores de la rama de dermatología y han de ser interpretados como tal. Sin embargo, tanto a la autora como al tutor nos gustaría indicar que este tipo de estudios, realizados con la metodología aquí propuesta, presentan una oportunidad importante para ser extrapolada a mayor escala y así poder obtener mejores y más significativos resultados.

Por último, otra de las limitaciones de este estudio es el número de artículos originales recogidos que comprenden el corpus. Se trata de un número bajo de textos, pero debido a una falta de recursos y, en aras de poder terminar el trabajo empezado se optó por conservar el número de textos y no aumentarlo. Asimismo, debe tenerse en cuenta que el análisis de estos fue llevado a cabo a mano por mi parte, sin asistencia de software específico, por lo que inevitablemente la muestra no podía ser demasiado amplia.

4. Conclusión

A modo de conclusiones se puede establecer que, en primer lugar, la investigación dentro del área de la lingüística, más concretamente dentro de los estudios de género textual es de gran interés para los profesionales procedentes de otras áreas de estudio (como la medicina) a la hora de ayudarles a entender los aspectos más puramente lingüísticos de los textos que maneja dentro de sus respectivas comunidades discursivas. Es preciso investigar con mayor profundidad en este ámbito de estudio si se quiere mejorar la redacción de los textos especializados y democratizar el proceso de comprensión y redacción de estos de modo que sean más accesibles para todo el mundo dentro de las respectivas áreas de especialización.

En segundo lugar, de acuerdo con el primer objetivo planteado se puede razonar que, basándonos en los resultados obtenidos, los investigadores en ciencias biomédicas no nativos de inglés, en concreto, los investigadores españoles del área de la dermatología precisan de mejores herramientas que les permitan publicar artículos originales en inglés en revistas de alto impacto a nivel internacional. Gran parte de estas herramientas pueden ser ofrecidas por los traductores y por ello, es necesario que los profesionales y académicos de la traducción redoblen sus esfuerzos para fomentar las labores de promoción y reconocimiento de los traductores biomédicos. Asimismo, se puede concluir que el uso de la traducción automática está ampliamente extendido entre estos profesionales y que la figura del traductor como se conoce tradicionalmente puede no ajustarse realmente a sus necesidades.

En tercer lugar, se puede concluir que, en respuesta al segundo objetivo planteado, si que existen diferencias entre los artículos originales redactados en inglés y los redactados en español a nivel de secuencia retórica. Asimismo, se puede concluir que trabajos como los de Swales o Dudley-Evans que son de gran importancia para el campo de la lingüística y los estudios de género textual, no sirven de aplicación a todos los artículos originales redactados en todos los idiomas y, por lo tanto, se recomienda precaución a quienes deseen escribir o traducir artículos originales al inglés u otras lenguas. Asimismo, se plantea la necesidad de realizar trabajos similares que puedan ser utilizados en diversas lenguas para facilitar las tareas de redacción de dichos textos.

En relación con el punto anterior se puede concluir además que, dado que el idioma es un factor que condiciona en gran medida la realización de un texto, es necesario hacer conocidos a los participantes en la redacción del mismo de este hecho. En este sentido, es necesario que los investigadores biomédicos sean conscientes de la manera en la que ha de adaptar su forma de pensar y de escribir a las exigencias del inglés si su meta es publicar artículos originales en revistas internacionales en habla inglesa. Solo de este modo podrán evitar errores de conceptualización básica de los textos.

Por último, se puede afirmar que estudios de este tipo pueden ayudar a evidenciar las cadencias o dificultades de los profesionales en diversos campos en cuanto a la redacción de textos especializados se refiere, por lo que llevar a cabo análisis de este tipo a mayor escala puede resultar muy beneficioso para la publicación científica en general en países como España.

5. Agradecimientos

Primeramente, agradecer a la Universitat Jaume I de Castelló y al tutor de este trabajo, el director del Máster en Traducción Médico-Sanitaria, Vicent Montalt i Resurrecció, la oportunidad de llevar a cabo esta investigación. Sin el planteamiento de la vía de investigación como parte de la asignatura para la redacción del trabajo final de máster no hubiera sido posible. Asimismo, quiero reiterar mi agradecimiento a mi tutor, por haber establecido previamente contacto con la fundación FISABIO Castelló y haberme brindado la oportunidad de realizar esta investigación. Igualmente, agradecer su paciencia y el tiempo y trabajo dedicados ya que sin su ayuda no habría sido posible terminar este proyecto.

De igual manera, agradecer encarecidamente su participación a todo el personal de FISABIO Castelló con el que hemos tenido el placer de trabajar. Realizar este trabajo ha supuesto una experiencia nueva para mi y creo que la disponibilidad, amabilidad y profesionalidad que han mostrado los miembros de FISABIO Castelló ha contribuido enormemente a la realización de este trabajo. Especialmente, me gustaría agradecer su tiempo y su disponibilidad a Laura Belenguer Querol y a las doctoras Celia Sanchis Sánchez, Francisca Valcuende Cavero y todo su equipo. Del mismo modo, agradecer

personalmente su tiempo y dedicación a la doctora Blanca de Unamuno Bustos ya que sin su ayuda y participación no hubiese sido posible realizar este trabajo.

ANEXO 1: Información de los textos que conforman el corpus textual

Nº	TÍTULO	REVISTA	AÑO DE PUBLICACIÓN	TEMA	IDIOMA
1	Efficacy and Safety of Continuous Risankizumab Therapy vs Treatment Withdrawal in Patients With Moderate to Severe Plaque Psoriasis A Phase 3 Randomized Clinical Trial	Jama Dermatology	2020	Psoriasis	Inglés
2	Efficacy of secukinumab and adalimumab in psoriatic arthritis patients with concomitant moderate to severe plaque psoriasis: Results from the EXCEED, a randomised, double-blind head-to-head monotherapy study	British journal of dermatology	2021	Psoriasis	Inglés
3	First-in-human study demonstrating the safety and clinical efficacy of novel anti-IL-17A monoclonal antibody CJM112 in moderate to severe plaque psoriasis	Journal of the European Academy of Dermatology and Venereology	2020	Psoriasis	Inglés
4	Secukinumab efficacy in reducing the severity and the psychosocial impact of moderate-to-severe psoriasis as assessed by the Simplified Psoriasis Index: results from the IPSI-PSO study	Journal of the European Academy of Dermatology and Venereology	2020	Psoriasis	Inglés
5	Network meta-analysis of biologic treatments for psoriasis using absolute Psoriasis Area and Severity Index values $\leq 1, 2, 3$ or 5 derived from a statistical conversion method	Journal of the European Academy of Dermatology and Venereology	2021	Psoriasis	Inglés

6	Coronavirus Disease 2019 (COVID-19) - Associated Hospitalization and Mortality in Patients with Psoriasis: A Population-Based Study	American Journal of Clinical Dermatology	2021	Psoriasis	Inglés
---	---	--	------	-----------	--------

Tabla 8: Textos que componen el corpus en inglés

Nº	TÍTULO	REVISTA	FECHA PUBLICACIÓN	TEMA	IDIOMA
A	Eficacia y seguridad de ixekizumab en la práctica clínica habitual: estudio retrospectivo bicéntrico	Actas Dermo-Sifilográficas	2020	Psoriasis	Español
B	Tuberculosis latente en pacientes con psoriasis candidatos a tratamiento sistémico. Estudio de corte transversal y cohorte retrospectiva	Dermatología Argentina	2019	Psoriasis	Español
C	Cambios en las tendencias de la prescripción y causas de la interrupción en los tratamientos biológicos indicados en la psoriasis durante los primeros 10 años. Datos obtenidos del registro español Biobadaderm	Actas Dermo-Sifilográficas	2020	Psoriasis	Español

D	Caracterización clínica y comorbilidades de pacientes con psoriasis grave al inicio del tratamiento con terapia biológica	Dermatología Perú	2014	Psoriasis	Español
E	Eficiencia de los agentes biológicos en el tratamiento de la psoriasis moderada-grave	Actas Dermo-Sifilográficas	2009	Psoriasis	Español
F	Prevalencia de los síntomas de depresión en pacientes con psoriasis en la Argentina	Dermatología Argentina	2019	Psoriasis	Español

Tabla 9: Textos que componen el corpus en español

ANEXO 2: Orden de aparición secuencias retóricas en la discusión de los artículos del corpus

Artículos originales-EN	ART. OR 1	ART. OR 2	ART. OR 3	ART. OR 4	ART. OR 5	ART. OR 6	
ORDEN SECUENCIAS RETÓRICAS	3	1	1	1	3	5	INTRODUCCIÓN
	5	5		3	5	1	
				2		5	
				3		1	
						5	
	7	7	7	7	2	3	EVALUACIÓN
	3	4	2	5	5	2	
	9		7	7	7	5	
	7		8	3	9	3	
	5		5		7		
	7		3		8		
	5		2				
			5				
			2				
			3				
			7				
			5				
	7	8	7	9	3	8	
	8	9		7	7	7/5	
	9	7		9			
		3					
							CONCLUSIÓN

Tabla 10: Orden de aparición secuencias retóricas en las discusiones textos EN

Artículos originales-ES	ART. OR - F	ART. OR - B	ART. OR - C	ART. OR - D	ART. OR - E		ART. OR - F
ORDEN SECUENCIAS RETÓRICAS	1	1/5	1	3	2	INTRODUCCIÓN	2/5
	5/1		5	2/5	2/3		6
	5		1	5	5		4/5
	2		5				3
	5		1				5
	2	3/5	3	3/5	4/6	EVALUACIÓN	7
	3	2	4/5	2/5	5		5
	5	3	6/5	5/1	4		2/4
	8	5/6	3	5	8/5		7/6
	5	3	6	1	6		9
	2	4	5		8		5
	7	1	3/6		5	PSEUDO-INTRODUCCIÓN	2
	3	5	6		1		5
	5		5		5		3
	3/5		3		6		5
	8		3/6		8		5/1
			5		6		
	7	3/7	3	7	7	CONCLUSIÓN	3
	3	9	7				5
							3
							7/2 (a veces)

Tabla 11: orden de aparición secuencias retóricas en las discusiones textos ES

ANEXO 3: Batería de preguntas

PREGUNTAS DE GRUPO

1. ¿Cuál es su lengua materna? ¿Qué idioma predomina en el día a día en su trabajo?
2. A lo largo del proceso de toma y recopilación de datos, ¿podrían explicarme como es dicho proceso? Me interesaría mucho conocer ¿cómo se crea la base para ese “primer borrador”?
3. ¿Qué tipo de texto es el que se suele publicar mayoritariamente? ¿A qué creen que se debe eso?
4. ¿En qué idioma se redacta el texto inicialmente?

SUPUESTO 1: Escrito ES → trad. investigador	SUPUESTO 2: Escrito ES → trad. profesional	SUPUESTO 3: Escrito directamente EN
<p>En este supuesto:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Se hace uso (frecuente) de la traducción automática? (Si, no, por qué) • En caso afirmativo, ¿qué herramientas se suelen utilizar? (DeepL, Google Translator...) • ¿Qué fiabilidad le atribuyen a la traducción automática? • En el caso de emplear la TA, ¿el texto final se revisa de alguna manera? Si es así, ¿quién realiza dicha revisión? • ¿Qué otros recursos se emplean en este supuesto? (Glosarios, diccionarios, bases de datos, textos paralelos...) • - ¿Cómo se seleccionan dichos recursos? • ¿Dónde se consiguen? • ¿Podrían describir el proceso de búsqueda y uso de dichos recursos? • ¿Siguen algún tipo de “guía” para determinar si un recurso es válido o no? 	<p>En este supuesto:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una vez se tiene redactado el TO ¿Cuál es el siguiente paso? ¿Se revisa o se contacta directamente con el traductor? • ¿Resulta “fácil” contactar con el profesional traductor? • ¿Qué tipo de cuestiones son las más planteadas por parte de los traductores y cómo se responden? ¿Quién suele responderlas? • ¿En qué punto del trabajo de traducción suelen presentarse las dudas? (explicar: al principio, unos días después...) • ¿Qué problemas principales se aprecian de la intervención de un traductor? • ¿Qué ventajas presenta? • ¿Alguna vez ha habido alguna mala experiencia con algún traductor? • ¿Hay proceso de revisión? • ¿Qué se espera de una buena traducción o de un buen traductor? • ¿Quién financia la traducción?, 	<p>En este supuesto:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué lleva a un investigador a redactar directamente en inglés? • ¿Puede describirme el proceso en rasgos generales? • ¿Hay algunos requisitos (en cuanto a conocimientos de idioma) que el investigador deba tener para poder redactar directamente en inglés? • En el caso de que sí que haya requisitos, ¿todos ustedes podrían redactar directamente en inglés o hay alguien a quién se le suele asignar dicha tarea? • En este supuesto: el investigador, ¿tiene algún tipo de conocimientos extra acerca de cómo redactar este tipo de textos en inglés (o en español)? • ¿Qué retos/ problemas generales advierten tener con mayor frecuencia a la hora de redactar un texto directamente en inglés?

<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué retos generales advierten tener con mayor frecuencia a la hora de traducir un texto? • ¿Hay proceso de revisión (posterior a la traducción) previo al envío del artículo a la revista? Si es así ¿quién lo realiza? • ¿Han dejado de publicar algún artículo, por las dificultades de la traducción? Si es así ¿sabría decirme cuantos? • ¿Qué dificultades fueron las que los llevaron a dicha decisión? 	<ul style="list-style-type: none"> • Si se contara con más medios económicos (bolsas investigación, servicio traducción en su departamento de Salud) o técnicos (soltura en la traducción, herramientas traducción más sofisticadas), ¿Se publicaría más? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué ventajas presenta que el investigador redacte en inglés directamente? • ¿Hay proceso de revisión (posterior a la traducción) previo al envío del artículo a la revista? • Si es así ¿quién lo realiza? (para comprobar la calidad de la redacción del texto y la traducción)
---	--	---

RETOS DE REDACCIÓN:

- ¿Qué tipo de texto que se publica en las revistas le parece más “fácil” de redactar? ¿Por qué?
- ¿Qué parte del artículo (abstract, introducción, metodología...) plantea mayores problemas a la hora de redactar? ¿Por qué?
- ¿Cuál es su experiencia en cuanto a la redacción de un texto? ¿Cómo afrontan la redacción?
- ¿Cuáles son los problemas que más se suelen presentar? (por ejemplo: problemas de explicación de relaciones causa/ efecto en un idioma, no son iguales en el otro)

REVISTAS:

- ¿En base a qué se eligen las revistas para publicar?
- ¿Qué aspectos resultan básicos de conocer acerca de la revista a la hora de publicar?
- Dentro de las guías de estilo para autores de cada revista ¿qué aspectos suelen provocar mayores problemas?
- ¿Qué tipo de *feedback* (dentro del ámbito lingüístico) han recibido, principalmente, por parte de los revisores de las revistas? ¿incidir (preguntar por ejemplos)
- ¿Qué parte del texto ha sido la más criticada (generalmente) por parte de las revistas? ¿Por qué?

FINALIZAR: En general, ¿cómo creen que la traducción podría cambiar para adecuarse más a sus necesidades? / Si pudieran elegir, ¿qué les gustaría que hiciera otra persona por ustedes de manera profesional? Especialmente un traductor.

BIBLIOGRAFÍA

- Aleixandre-Benavent, R. (2011). Fuentes de información en ciencias de la salud en Internet.
- Ammon, U. (2011). *English as a future language of teaching at German universities? A question of difficult consequences, posed by the decline of German as a language of science*: De Gruyter Mouton.
- Barsky, O. (2018). El surgimiento de las revistas científicas. Retrieved from <https://www.teseopress.com/evaluac/chapter/139/>
- Belz, J. A. (2002). The myth of the deficient communicator. *Language Teaching Research*, 6(1), 59-82.
- Bennett, K. (2013). English as a lingua franca in academia: Combating epistemicide through translator training. *The interpreter and translator trainer*, 7(2), 169-193.
- Brinkmann, S., & Kvale, S. (2015). *Interviews: Learning the craft of qualitative research interviewing* (Vol. 3): Sage Thousand Oaks, CA.
- Briones, R. R. Y. (2012). Move analysis of philosophy research article introductions published in the University of Santo Tomas. *Philippine ESL Journal*, 9, 56-75.
- Bruce, I. (2008). *Academic writing and genre: A systematic analysis*: Bloomsbury Publishing.
- Cervantes, I. (2021). *El español: una lengua viva*. Retrieved from Departamento de Comunicación Digital del Instituto Cervantes: https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_21/informes_ic/p01.htm
- Chang, C.-F., & Kuo, C.-H. (2011). A corpus-based approach to online materials development for writing research articles. *English for Specific Purposes*, 30(3), 222-234.
- Chang, P., & Schleppegrell, M. (2011). Taking an effective authorial stance in academic writing: Making the linguistic resources explicit for L2 writers in the social sciences. *Journal of English for academic purposes*, 10(3), 140-151.
- Connect, E. (2019). "¿En qué idioma publico mi artículo?" La (incuestionable) hegemonía del inglés. In *Elsevier Connect*: Elsevier.
- Corcoran, J., & Hamid, I. S. (2016, 2016). Schema. Edward N. Zalta Retrieved from <https://plato.stanford.edu/archives/fall2016/entries/schema/>
- Cotos, E., Huffman, S., & Link, S. (2015). Furthering and applying move/step constructs: Technology-driven marshalling of Swalesian genre theory for EAP pedagogy. *Journal of English for Academic Purposes*, 19, 52-72.
- da Cunha Fanego, I., & March, M. A. M. (2019). Textual genres and writing difficulties in specialized domains. *Revista signos: estudios de lingüística*, 52(99), 4-30.
- del Saz Rubio, M. M. (2011). A pragmatic approach to the macro-structure and metadiscoursal features of research article introductions in the field of Agricultural Sciences. *English for Specific Purposes*, 30(4), 258-271.
- Drubin, D. G., & Kellogg, D. R. (2012). English as the universal language of science: opportunities and challenges. *Molecular biology of the cell*, 23(8), 1399-1399.
- Dudley-Evans, T. (1994). Genre analysis: An approach to text analysis for ESP. In M. Coulthard (Ed.), *Advances in written text analysis* (pp. 219-228). London: Taylor & Francis
- Durrant, P., & Mathews-Aydınlı, J. (2011). A function-first approach to identifying formulaic language in academic writing. *English for Specific Purposes*, 30(1), 58-72.

- Fernández, R. (2021). Los idiomas más hablados en el mundo en 2021. Retrieved from <https://es.statista.com/estadisticas/635631/los-idiomas-mas-hablados-en-el-mundo/>
- Geneva-Foundation-for-Medical-Education-Research. (2021). Revistas médicas en español de acceso libre. Retrieved from https://www.gfmer.ch/Medical_journals/Revistas_medicas_acceso_libre.htm
- Glasman-Deal, H. (2010). *Science research writing for non-native speakers of English*. London: Imperial College Press.
- González de Dios, J., Mateos, M., & González, I. (1998). International, national, and speciality impact factors: The search for the best bibliometric indicator. *Rev Esp Pediatr*, 54(5), 430-436.
- Huckin, T., & Olsen, L. J. P., J. Ulijn, London. (1984). On the use of informants in LSp discourse analysis,[w:] Reading for professional purposes.
- ICMJE. (2021). ICMJE Recommendations ("The Uniform Requirements"). Retrieved from <http://www.icmje.org/about-icmje/faqs/icmje-recommendations/>
- ICONO. (2020). Producción Científica Española 2011-2020. Retrieved from <https://icono.fecyt.es/principales-indicadores/produccion-cientifica>
- ICONO. (2021a). Impacto Normalizado. Retrieved from <https://indicadores.fecyt.es/#/impacto>
- ICONO. (2021b). Países que colaboran con España. Retrieved from <https://indicadores.fecyt.es/#/colaboracion>
- ICONO. (2021c). Ranking de las áreas de conocimiento. Retrieved from <https://indicadores.fecyt.es/#/areas-conocimiento>
- ILA-UCA. (2020). LINGÜÍSTICA DE CORPUS. Retrieved from <https://ila.uca.es/linguistica-de-corpus/>
- Li, L.-J., & Ge, G.-C. (2009). Genre analysis: Structural and linguistic evolution of the English-medium medical research article (1985–2004). *English for Specific Purposes*, 28(2), 93-104.
- Lillis, T., & Curry, M. J. (2011). Academic writing in a global context: The politics and practices of publishing in English. *World Englishes (New York: Routledge)*, 30(3), 444-447.
- Lim, J. M.-H. (2010). Commenting on research results in applied linguistics and education: A comparative genre-based investigation. *Journal of English for Academic Purposes*, 9(4), 280-294.
- Lim, J. M. H. (2006). Method sections of management research articles: A pedagogically motivated qualitative study. *English for Specific Purposes*, 25(3), 282-309.
- Loi, C. K. (2010). Research article introductions in Chinese and English: A comparative genre-based study. *Journal of English for Academic Purposes*, 9(4), 267-279.
- Lumeras, M. A. (2009). *Estudio descriptivo multilingüe del resumen de patente: aspectos contextuales y retóricos*: Peter Lang.
- Lund. (2017a). Research Articles (RAs). Retrieved from <https://awelu.srv.lu.se/genres-and-text-types/writing-in-academic-genres/research-articles-ras/>
- Lund. (2017b). Three versions of the RA. Retrieved from <https://awelu.srv.lu.se/genres-and-text-types/writing-in-academic-genres/research-articles-ras/three-versions-of-the-ra/>
- Martin, P. (2015). A Study of the Rhetorical Organization of Medical Research Papers *International Journal of Scientific Research*, 4(12).
- Martínez, M. G. (2012). Comunidad discursiva y análisis del género en la certificación del español con fines específicos. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*(12), 84-87.

- Montalt, V., & Gonzalez-Davies, M. (2014). *Medical translation step by step: Learning by drafting*: Routledge.
- Moya, I. S. A. (2009). 7. Fuentes de información para el redactor de textos médicos. *Quaderns de la Fundació Dr. Antoni Esteve*, 53-75.
- Moyano, E. (2001). *Una clasificación de géneros científicos*. Paper presented at the XIX Congreso aesla.
- Navarra, U. (2021). Indicadores bibliométricos: Inicio. Retrieved from <https://biblioguias.unav.edu/indicadores>
- Nwogu, K. N. (1997). The medical research paper: Structure and functions. *English for specific purposes*, 16(2), 119-138.
- Panés, J., & Gisbert, J. P. (2009). Publicación científica, indicadores bibliométricos e índice h de Hirsch. *Gastroenterología y hepatología*, 32(3), 140.
- Parkinson, J. (2011). The Discussion section as argument: The language used to prove knowledge claims. *English for specific purposes*, 30(3), 164-175.
- Peacock, M. (2002). Communicative moves in the discussion section of research articles. *System*, 30(4), 479-497.
- Pezzini, O. I. (2003). Genre Analysis and Translation-An Investigation of Abstracts of Research Articles in Two Languages. *Cadernos de tradução*, 2(12), 75-108.
- Pho, P. D. (2008). *How can learning about the structure of research articles help international students*. Paper presented at the Conference proceedings of the 19th ISANA international education conference.
- Reimerink, A. (2006). The use of verbs in research articles: Corpus analysis for scientific writing and translation. *New Voices in Translation Studies*, 2, 9-27.
- Rowley-Jolivet, E. (2017). English as a Lingua Franca in research articles: the SciELF corpus. *ASp. la revue du GERAS*(71), 145-158.
- Rumelhart, D. E. (1975). Notes on a schema for stories. In *Representation and understanding* (pp. 211-236): Elsevier.
- Rumelhart, D. E. (1980). On evaluating story grammars.
- Sabaj Meruane, O. (2012). Uso de movidas retóricas y patrones léxico-gramaticales en artículos de investigación en español: Implicancias para la enseñanza de la escritura científica. *Boletín de filología*, 47(1), 165-186.
- Saldanha, G. (2004). Accounting for the exception to the norm: split infinitives in translated English: comparable corpora. *Language Matters: Studies in the Languages of Southern Africa* 35(1), 39-53.
- Saldanha, G., & O'Brien, S. (2014). *Research methodologies in translation studies*: Routledge.
- Samraj, B. (2002). Introductions in research articles: Variations across disciplines. *English for specific purposes*, 21(1), 1-17.
- SJR. (2021). Scimago Institutions Rankings. Retrieved from <https://www.scimagojr.com/journalrank.php?category=2708>
- Swales, J. (1990). *Genre analysis: English in academic and research settings*: Cambridge University Press.
- Swales, J. (2004). *Research genres: Explorations and applications*: Ernst Klett Sprachen.
- Tarone, E., Dwyer, S., Gillette, S., & Icke, V. J. E. f. s. p. (1998). On the use of the passive and active voice in astrophysics journal papers: With extensions to other languages and other fields. *17*(1), 113-132.
- Tognini-Bonelli, E. (2001). *Corpus linguistics at work* (Vol. 6): John Benjamins Publishing.
- UCM. (2021). INDICACIONES SOBRE LA PREPARACIÓN FORMAL DE LOS

- CORPUS TEXTUALES. Retrieved from
https://webs.ucm.es/info/cait/Doc/INDICACIONES_SOBRE_LA_PREPARACION_FORMAL_DE_CORPUS.pdf
- ULPGC. (2021). Indicadores e índices de la producción científica. Retrieved from
https://biblioteca.ulpgc.es/valoracion_revistas
- USC. (2021). Organizing Your Social Sciences Research Paper: The C.A.R.S model. Retrieved from
<https://libguides.usc.edu/writingguide/CARS>
- Von Gizycki, R. (1973). Centre and periphery in the international scientific community: Germany, France and Great Britain in the 19th century. *Minerva*, 474-494.
- Wikipedia. (2021). Anexo:Países donde el inglés es el idioma oficial. Retrieved from
https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Pa%C3%ADses_donde_el_ingl%C3%A9s_es_el_idioma_oficial